

año. VII - nº 11 – 2017 – issn nº 1853-760x

SCRIPTORIUM

desde las cátedras



PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA ARGENTINA

Facultad de Cs. Sociales / Departamento de Historia - Cátedra Historia Medieval

SCRIPTORIUM

Somos un espacio abierto de participación y difusión sobre los estudios medievales de la mano de historiadores, estudiantes, profesores, investigadores y artistas de diferentes instituciones.

i s s n n ° 1 8 5 3 - 7 6 0 x

Directores:

Dra. Mariana Zapatero (UCA)
Dr. Gerardo Rodríguez (UNMDP /
CONICET / ANH)
Dra. Cecilia Bahr (UCA)
Dra. Silvia Arroñada (UCA / CONICET)

Secretaría General de Redacción:

Lic. Lucía Beraldi

Edición y Diseño:

Reybum
reybum.com.ar

Ilustración de tapa:

Detalle de Pabenhams-Clifford Hours
(Inglaterra, c. 1315-1320. Localización actual:
Cambridge, Fitzwilliam Museum, MS 242,
vol. 40v)

www.scriptorium.com.ar

UCA

Universidad Católica Argentina

Contacto: info@scriptorium.com.ar

Domicilio Editorial:

Av. Alicia Moreau de Justo 1500
(CABA, Buenos Aires, Argentina)

Sumario

4 **Palabras iniciales** por Mariana Zapatero y Gerardo Rodríguez

CÁTEDRA UNIVERSIDAD CATÓLICA ARGENTINA

8 **La guerra medieval: primeros aprendizajes** por Mariana Zapatero y Cecilia Bahr

12 **Una mujer en la guerra** por Brenda Froschauer

18 **Guerra Santa – Guerra Justa** por Cynthia Papi

26 **Guerra y literatura: el poema de Waltharius** por Lucas Ibarra

32 **Guerra y literatura: Chanson de Roland** por Maryluna Santos Giraldo

38 **La paz – La ley** por Luciana Fernández

44 **Los normandos: su llegada al sur de Italia y Sicilia** por Liliana Bucchieri

50 **Una orden militar: el temple. Breve tratamiento de la concepción de monje–soldado** por Diego Verona

56 **Guillermo el conquistador y la organización de Inglaterra** por Agustina Guidobono

62 **Ricardo Corazón de León: el monarca cruzado** por Franco D'acunto

68 **La figura de Saladino en la reunificación del Islam y la “Guerra Santa”** por Lauro E. Rodríguez

CÁTEDRA UNIVERSIDAD NACIONAL DE MAR DEL PLATA

76 **Formar docentes e investigadores. La experiencia áulica de Historia Social de Europa...** por Alberto Asla y Gisela Coronado Schwindt

84 **“El oficio del historiador” de Pablo Diácono en “Historia Langobardorum”** por María Daniela Blanez, María de los Ángeles Falcón y Cristian Solís de los Santos

106 **Construcción de autoridad e identidad en Beda el Venerable. Lo sobrenatural en su “Historia Eclesiástica del pueblo de los anglos”** por Lucio Ianantuony, Ezquiel Martel y Fernando Osellame

Palabras iniciales

Son históricas, en el más estricto sentido, las polémicas sobre las estrategias de enseñanza y también sobre la enseñanza de la Historia, a las cuáles se le suma, en particular, cantidades de falsos juicios sobre la Edad Media y variados cuestionamientos sobre la vitalidad y la utilidad de su estudio en la curricula escolar o de nivel terciario y universitario.

Las explicaciones sobre esta realidad repetida, pueden ser históricas, ideológicas o aún historiográficas, que por cierto cíclicamente se renuevan.

***Scriptorium desde las Cátedras** pretende directa y activamente explicitar y divulgar cómo enseñamos la Edad Media.*

*En consecución con los objetivos de Scriptorium, de difundir una Edad Media que integre la exploración histórica y la curiosidad de principiantes y noveles graduados, **Scriptorium desde las Cátedras** busca romper el círculo vicioso de cuestionamientos y argumentaciones manifestando las distintas modalidades y metodologías en el nivel de formación de grado con múltiples intenciones:*

- *Promocionar el resultado de ese trabajo a través de una primera publicación individual o grupal del alumnado que evidencie la riqueza del proceso enseñanza-aprendizaje.*

- *Trasmitir conceptos medievales elaborados por los estudiantes*
- *Conocer la labor docente medieval en distintos centros de estudio.*

Y finalmente activar la herencia medieval...el studium generale (lugar de estudio adonde acudían estudiantes de todas partes) nació en las escuelas catedralicias y en algunas monásticas y municipales a partir del siglo XI... ¡escuela, facultad y universidad son medievales!

Scriptorium desde las Cátedras será una publicación bianual (meses abril/octubre) y a modo de inauguración, este primer número presenta los trabajos de las cátedras en dónde se originó el boletín, la UCA y UNMdP. De aquí en más, quedan invitadas las cátedras de distintas instituciones académicas que estudien el período medieval, no sólo desde la Historia, también desde las Letras o la Filosofía por ejemplo.

Bienvenidos a la Edad Media

Mariana Zapatero — Gerardo Rodríguez

Scriptorium desde las Cátedras celebra dedicar este proyecto al profesor Miguel Ángel Barbero (1937-2012), entrañable maestro.

Nos enseñó la Edad Media, no solo en sus etapas y procesos. Su calidez humana y su calidad docente nos reveló el espíritu medieval, nos guió con generosidad en nuestros inicios como historiadores y fue ejemplo del compromiso debido al aula como espacio de encuentro y entrega apasionada del relato histórico a los alumnos.

CÁTEDRA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
ARGENTINA

Cátedra Historia Medieval
— Facultad de Ciencias Sociales —

*La guerra
medieval:
primeros
aprendizajes*



Mariana Zapatero

mariana.zapatero@gmail.com

Cecilia Bahr

mceciliabahr@hotmail.comDOCENTES
RESPONSABLES

La experiencia de aprendizaje académico es múltiple; se trata de lograr comprender períodos históricos, derribar mitos populares, iniciarse en actividades científicas. Para la consecución de esos fines, la cátedra de Historia Medieval plantea año a año una propuesta metodológica de examen parcial, cuyos objetivos se enfocan en un primer acercamiento a la lectura e interpretación de fuentes, la búsqueda de información bibliográfica complementaria y en la exploración de imágenes representativas. A su vez, nos proponemos como docentes, la ejercitación de dos importantes habilidades a desarrollar en el alumnado: las prácticas de la escritura y la exposición oral.

De acuerdo a los intereses manifestados por los alumnos, se elige un tema general de estudio y con la intención que exploren el concepto en todos sus aspectos, se le otorga a cada uno, un breve documento acompañado de una bibliografía obligatoria general

y específica para cada caso. Durante el primer semestre del año 2016, se eligió como tema de análisis, uno de los tópicos más popularizados por la literatura, el cine y la televisión: la guerra en la Edad Media. En primera instancia, el curso completo debió redactar un informe individual, cumpliendo las siguientes pautas:

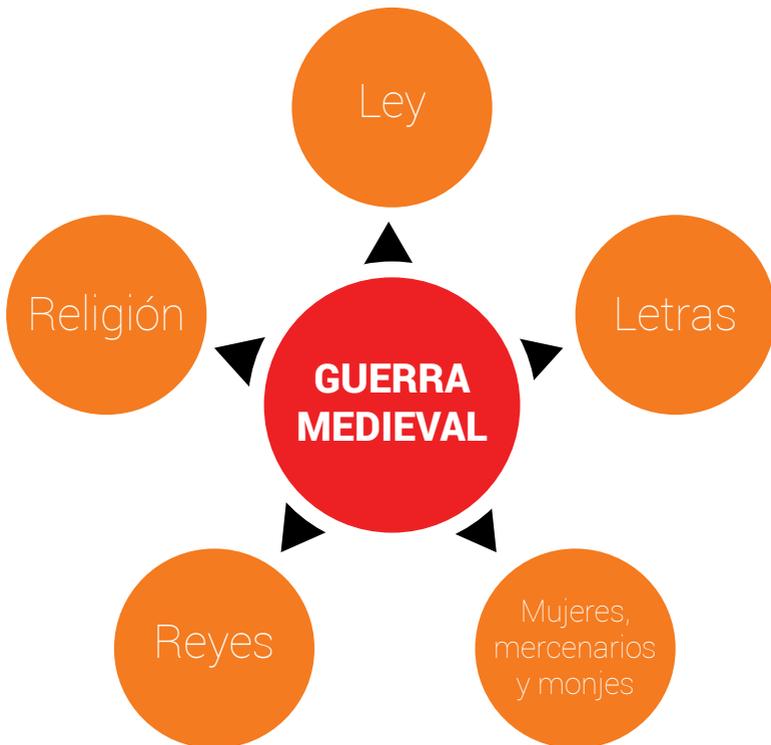
- Consignar las características de la fuente examinada: tipo, lenguaje, autor, temporalidad.
- Identificar hechos y personajes.
- Realizar un explicación analítica del documento.
- Detallar brevemente el contexto histórico.
- Conclusiones: especificar qué concepto aporta el documento y dar una valoración personal.

Una vez superada la instancia de esta evaluación, se le propuso a la cátedra sumarse a la denominada Semana de la Historia, una actividad organizada por el Centro de Estudiantes de la carrera, que incentiva la participación de alumnos y graduados favoreciendo el intercambio de sus primeros trabajos, ideas y experiencias. Así fue como un grupo de estudiantes aceptó el proyecto de elaborar una exposición conjunta oral, cada uno con sus escritos. La prueba fue exitosa: prepararon una explicación

de su fuente, aprendieron las pautas para una comunicación oral —tiempo, claridad, resumen—, se organizaron y alentaron grupalmente para superar las lógicas incertidumbres que vivían ante una primera presentación universitaria.

Creemos valioso compartir este proceso de aprendizaje, precisamente por la ingenuidad y sencillez del análisis histórico, pero con el talento de animarse a aprender.—

DISTINTOS ASPECTOS ABORDADOS DE LA TEMÁTICA DE ESTUDIO



*Una
mujer
en la
guerra*



Brenda Froschauer

brenda.froschauer@hotmail.com

Radegunda nació en 520 d.C., en Turingia, y murió en el 587 d.C. en Poitiers, Francia. Se analiza la historia de su vida a partir de dos posibles fuentes, su biografía escrita por una monja compañera de monasterio, Baudonivia; y por la hagiografía “*Vida de Santa Radegunda*” escrita por Venancio Fortunato. Este género en sí fue muy importante en la Edad Media por ser un recurso inestimable para la educación religiosa y un modelo de moralización.

Era de nación bárbara por nacer en la zona germana, hija de reyes y casada con el rey que destruyó su región, Clotario. A él le fue entregada con sólo doce años, mientras que su marido se encontraba alrededor de los treinta y cinco. Ambos hechos forman parte de la lógica del expansionismo merovingio, ante el cual sucumbirían una serie de pequeños estados en la antigua Germania y el casamiento tiene dos fines dentro de la expansión:

la pacificación de la región y también la legitimación del dominio sobre el territorio a través del parentesco.

La adolescente de sangre real se convirtió en reina consorte, con una gran educación que se ven reflejadas en sus escritos. A pesar de la vida que tenía, Venancio expresa que incluso a temprana edad deseaba convertirse en mártir. En la época, éste era uno de los medios de acción de las mujeres en la religión, convirtiéndose en perfectas al volverse una con el Cristo sufriente. Es el pensamiento que resalta en toda la vida de Radegunda, principalmente con sus auxilios a la gente pobre y enferma y también en sus numerosos autoflagelamientos.

Cuando el rey Clotario I asesina a su hermano, Radegunda abandona a su esposo en el año 555 para entregarse de pleno a la vida religiosa. La razón del primer hecho es controvertida, pero hay una hipótesis fuerte para evitar que Turingia se levantara contra los reyes merovingios. Clotario habría dejado que su esposa marchara para evitar los escándalos, a lo que ella se refugió en el monasterio Saint Crois de Poitiers, consagrada como diaconisa.

Al morir, se celebró en su honor un funeral que tanto Venancio como Baudonivia resaltan con profunda emoción, tanto de sus compañeros espirituales como de los laicos. Fue así como una

“bárbara” se convirtió en reina consorte, y luego en santa, con milagros dentro de su vida laica y también como religiosa. Las hagiografías habían tenido un papel moralizante, pero también se puede considerar que el relato escrito de la vida de Radegunda era una forma de legitimación de los merovingios. Una esposa santa era bien vista en la sociedad medieval, por lo que el relato escrito sobre su vida y la difusión de sus virtudes habría sido aprovechada por la dinastía como santificadora. —



Radegunda se retira, acompañada del pueblo, del monasterio dedicado a la Virgen que fundó en Poitiers. Detalle de *Vida de Santa Radegunda* (siglo XI. Biblioteca Municipal de Poitiers.)



Imagen de la página 14:

Arriba: Redagunda en traje de reina, en la mesa del rey Clotario y postrada en oración.

Abajo: Redagunda en oración junto a la cama matrimonial

Detalle de *Vida de Santa Redagunda* (siglo XI. Biblioteca Municipal de Poitiers.)

Bibliografía consultada

PEJENAUTE RUBIO, F., “Venancio Fortunato. Vida de santa Radegunda”, *Archivum*, 57, 2007.

BONNASIE, Pierre, *Vocabulario básico de la Historia medieval*, Madrid, Crítica, 1983

FONAY WEMPLE, S., “ Las mujeres entre finales del siglo V y X”, en DUBY, G. y PERROT, M. *Historia de las mujeres*, Buenos Aires, Taurus 1002, pp.207-241

GARCÍA FITZ, Francisco, “La composición de los ejércitos medievales” en: AA.VV., *La guerra en la Edad Media. XVII Semana de Estudios Medievales, Nájera, 2006*, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 2007, pp.85-145.

Guerra Santa

—

Guerra Justa



Cynthia Papi

cynthiainespapi@hotmail.com

A lo largo de este trabajo analizaremos en la fuente *La guerra santa según un jurista del siglo X* de Ibn' Ali Zayd Al Qayrawani los conceptos de guerra santa y guerra justa.

El autor nació en el transcurso del siglo X y es considerado una de las figuras más relevantes del malikismo , es decir, una de las escuelas de interpretación del derecho o fiqh sunnies, predominante sobre todo en lo que fue Al – Andalus y Medina .De esta manera Zayd Al Qayrawani escribió la Risala o compendio del derecho islámico que es un texto de carácter jurídico escrito en arábigo considerado uno de los más importantes dentro del fiqh Maliqui que versa sobre todo aquello que en materia de creencia y de ley debe saber el creyente. Se centra el estudio en el capítulo XXX que hace referencia a diferentes consideraciones sobre la Jihad. Es un texto esencialmente jurídico que ahonda en

cuestiones como el comportamiento en la guerra, incluyendo, por ejemplo, maneras de repartir el botín.

Para nosotros, maleqis, es preferible no comenzar las hostilidades con el enemigo antes de haberle exhortado a abrazar la religión de Allah, al menos que el enemigo no inicie antes la ofensiva, puede elegir entre dos posibilidades: o bien se convierte al islam, o bien pagan la capitulación (jizya). En otro caso se guerreará contra ellos. Solo se acepta la jizya si se encuentran en un territorio donde nuestras leyes puedan aplicarse...

... (la) salvaguarda... del botín tomado por los musulmanes como consecuencia de las operaciones de guerra, el iman tomara el quinto y repartirá los otros cuartos quintos entre los miembros del ejército.

Se debe recordar que durante el siglo X la situación se desarrolla en un el marco de un Oriente debilitado, del Islam y del Occidente en expansión.

¿Cuándo una guerra es considerada justa para los cristianos? Hay tres principales motivos que permiten determinarlo: por un lado cuando es en pos de la defensa de la patria, las leyes y la religión; en segundo lugar, para recuperar bienes arrebatados injustamente (como por ejemplo el Santo Sepulcro), y en tercer y último motivo, para reparar las injurias. En este punto se debe tener en cuenta que los musulmanes al hacer la guerra desean

conquistar —quieren asegurar la soberanía de su dios— y los cristianos reconquistar.

En cuanto a la concepción sacra de la guerra los cruzados son mencionados en las fuentes como peregrino o *gens christi*, es decir, como vasallos de Cristo ligados a Él por un juramento de fidelidad y al cual sirven militarmente. La idea de peregrinaje para expiar pecados ya estaba presente en el imaginario cristiano y en estos tiempos se ve acentuada. De esta manera los hombres se movilizan animados por una ardiente y angustiosa espera de salvación; querían encontrarse en los lugares de redención cuando llegase el anticristo. En contrapartida, la idea de guerra santa se encuentra estrechamente ligada a la noción de martirio (si se combate por y para Dios se hallara una recompensa celestial).

En este último punto se encuentra la primera diferencia que separa el mundo islámico del cristiano: su concepción de martirio. Mientras que los musulmanes se encaminan hacia la guerra sabiendo que al morir alcanzan el cielo, los cristianos peregrinan sin la certeza de ser efectivamente salvados.

Otra diferencia que separa estas dos culturas es que el Islam tiene una perspectiva universalista y misional de la guerra de la cual carece la cristiana. El Islam al expandirse intenta convertir al

mundo a su fé, a diferencia de la cruzada cristiana que no intenta convertir al infiel, sino expulsarlo.

Por último, en la fuente se puede apreciar como son las prácticas en la guerra durante la Edad Media. Las guerras no eran tanto batallas campales como luchas por el control del espacio, se resolvían por operaciones de desgaste, cabalgatas, razzias y a partir de la conquista de puntos clave (fuertes, por ejemplo) mediante la sorpresa, los asaltos y los bloqueos. Las murallas, entonces, jugaban un papel clave no solo como defensa sino también para el asedio, pues permitía obligar a la ciudad a interrumpir el flujo comercial o el abastecimiento que podía acarrear la rendición.

A modo de conclusión es necesario remarcar que aún hoy esta cuestión tiene relevancia y su análisis nos permite comprender y desmitificar los factores que afectaron y aún afectan las relaciones entre estas diferentes cultura. —

GUERRA JUSTA

CRISTIANA

Por defensa (religión,
leyes, patria).

Por bienes arrebatados.

Por injurias.

GUERRA SANTA

ISLÁMICA

Por conquista.

De sentido misional y
universal para
propagar su fe.

De carácter tolerante.

ligada a los conceptos

PEREGRINACIÓN

MARTIRIO

según

CRISTIANOS

MUSULMANES

SALVACIÓN
INCIERTA

CERTEZA DE
SALVACIÓN



Imagen de la pagina 22:

Batalla entre cristianos y musulmanes. Detalle de una ilustración del siglo XIV. (Biblioteca Boulogne-s-Mer, Francia).

Bibliografía

IBN´ALI ZAYD AL QAYRAWANI “La guerra santa según un jurista del siglo X” en AAVV, *Textos comentados de época medieval* (siglos V al XII), Teide, Barcelona 1975

BONNASIE, Pierre: *Vocabulario básico de la Historia medieval*, Madrid, Crítica, 1983

GARCÍA FITZ, Francisco: “La composición de los ejércitos medievales” en: AA.VV., *La guerra en la Edad Media. XVII Semana de Estudios Medievales, Nájera, 2006*, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 2007, pp.85-145.

MARÍN RIVEROS, J., “Las cruzadas como guerra santa: Un problema historiográfico de definiciones conceptuales (1095-1204)” *Intus-Legere*, 4 2001, 141-158

Guerra y literatura:

el poema

Waltharius



Lucas Ibarra

lucasibarra@gmail.com

Mediante el análisis del poema *Whaltarius* puede verse, desde la perspectiva literaria, la importancia de la guerra durante el periodo carolingio. Siendo el poema de origen eclesiástico, la influencia religiosa será relevante en la forma de actuar del protagonista, pues, en su pensamiento, esa influencia lo guiará a la victoria.

Dicho poema tiene como fin la formación de una cultura franca unificadora, así su cometido fundamental no es difundir la palabra de Dios, pero sí cumplir con los valores impuestos por la Iglesia en la forma de hacer la guerra, donde estos son mencionados, ya que los que llevan a cabo esta tarea, de producir una cultura común franca, es el sector eclesiástico con la bendición del Papa como factor de legitimidad.

Inspirado en una saga franca, el héroe triunfa gracias a su superioridad en sus habilidades militares, factor decisivo para

obtener el poder en los pueblos germanos. La batalla contra sus enemigos la emprende por defender su botín, motivo por el cual, según el autor del poema, todos los hombres se corrompen; la avaricia, según la visión del sector clerical, es la que lleva a los hombres a declararse la guerra.

En cuanto a los aspectos concretos de la guerra, puede rescatarse las características del armamento utilizado y las tácticas de combate de los francos durante el periodo de Carolingio.

La mayoría de los enemigos del protagonista lo enfrentan montados, (la caballería fue un factor decisivo desde su implementación en el campo de batalla por Carlos Martel, luego de derrotar a los árabes en la batalla de Poitiers en el 732), usan armas simples como la lanza, la espada, el escudo y el arco, pero también propias de los germanos como el hacha y la espada larga.

En la forma de luchar también se representan diferentes estrategias, ya que los enemigos de Valtario se enfrentan a éste de uno en uno, en tanto el combate se libró en una gruta estrecha. Previamente, intentan reducirlo con saetas, cargando con la lanza, acercándose con el caballo y luchar desde una ventaja de altura, hasta enfrentarlo finalmente cuerpo a cuerpo, manifestando todas características de la guerra medieval.

Asimismo el héroe nunca desiste, ya que se encomendó a Dios y siempre les aconsejó, a sus enemigos, que se retirasen; una vez derrotados rezó por sus almas, mostrando los valores de un guerrero ideal formado por los principios cristianos. —



Ilustraciones de las páginas 27 y 28:

Bocetos y diseño para ilustraciones del Waltharius de Heinrich Ludwig Philippi (Colección privada. Siglo XIX)



Bibliografía

FLORIO, Rubén, *Waltharius*, Madrid, CSIC y Universitat Autònoma de Barcelona, 2002.

BONNASIE, Pierre: *Vocabulario básico de la Historia medieval*, Crítica 1983

GARCÍA FITZ, Francisco: “La composición de los ejércitos medievales” en: AA.VV., *La guerra en la Edad Media. XVII Semana de Estudios Medievales, Nájera, 2006*, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 2007, pp.85-145.

GARCÍA TURZA, Javier, “La transmisión cultural hispana y el renacimiento carolingio”, en: AA.VV., *La enseñanza en la Edad Media. X Semana de Estudios Medievales, Nájera, 1999*, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 2000, pp.17-38.

Guerra y literatura:

Chanson de Roland



Maryluna Santos Giraldo

maryluna_santos@hotmail.com

La guerra no es un acto ajeno al hombre, por tanto, no puede ser desvinculada de otras creaciones humanas en el tiempo. Resulta así posible vincular la guerra y la literatura, en cuanto hay cierto destello de la una en la otra. Conforme a esto, resaltar los elementos de la guerra que se observan en la *Chanson de Roland*, no es un despropósito.

La obra mencionada, es una canción de gesta. El término canción se refiere a un poema cantado en público, mientras que *gesta* es una palabra latina que significa hazaña, o acciones extraordinarias que ameritan ser contadas y relata en su mayor parte, hechos épicos y de la vida caballeresca. Dentro de esta, destaca el personaje de Rolando, porque es él quien expone en su grado más alto los valores de la ideología del vasallaje por su vínculo personal y fidelidad a Carlomagno, de cristiandad, por su lucha contra los infieles y de honor a la caballería, por su muerte

en batalla defendiendo al imperio Franco.

Remitiéndonos al contexto histórico de la obra, resulta pertinente analizar un contexto múltiple, porque, si bien en la fuente, los hechos que se narran toman lugar durante el siglo VIII, los mismo son caracterizados y adquieren ciertos aspectos de la realidad del siglo XI. En el siglo VIII, se destaca la figura del rey Carlomagno, cuyo reinado respondió, a los que podríamos reconocer como dos principios: la consolidación y expansión del imperio y la protección de la iglesia, pues de ésta dependía su legitimidad y la extensión del cristianismo, así posibilitar el aumento del número de hombres fieles a su figura. Para hacer esto posible, realizó campañas al exterior de la Galia. En el siglo XI, tuvo lugar la primera cruzada en 1095 por mandato del Papa Urbano II, quien hizo un llamado a los cristianos para recuperar Tierra Santa que se encontraba en manos de los Turcos.

Como elementos y rasgos puntuales dentro de la batalla, el relato caracteriza la guerra altomedieval, dentro de esas características reconocemos: a los '12 pares' o grupo de hombres que acompaña y aconseja al rey en batalla, que podrían asemejarse con las llamadas guardias personales o reales según refiere García Fitz. La entrega de armas, forma usada en batalla durante la

época Carolingia, siendo las más destacadas dentro de ellas las espadas, reconocidas como piezas de gran valor por la dificultad de conseguir piezas de hierro lo suficientemente grandes para formar una hoja de las mismas, así como también: cascos, cotas de malla y lanzas caballerescas.

La obra permite reflexionar sobre el contexto en el que se escribe y como éste es transpolado al contexto que narra y, por lo tanto, ciertos elementos como la categoría de infieles de los musulmanes y la traición de estos a los cristianos son resaltados con un lenguaje hiperbólico, lo que constituye un discurso que ciertamente tiene un interés dentro del contexto de la primera cruzada. Del mismo modo, aquellos elementos propios de la batalla, deben ser analizados críticamente, en cuanto dentro de la narración prima una cultura carolingia que desdibuja rasgos propios de otras culturas. A pesar de esto, valorar y estudiar la perspectiva que construye el cantar nos permite encontrar múltiples y nuevas miradas del pasado. —

CONTEXTO HISTÓRICO

SIGLO VIII

- Dinastía carolingia
- Pipino el Breve (752-768)
- Carlomagno (768-814)
 - Consolidación y expansión del reino de los francos.
 - Protección de la Iglesia y extensión del cristianismo.

- Emirato dependiente de Córdoba (714)
- Emirato independiente de Córdoba (756)

SIGLO XI

- Primera cruzada: "Dieu lo volti"
 - Papa Urbano II (1042-1099)
 - Concilio de Clermont
 - Reconquista de Jerusalém (1099)

- Cisma de Oriente (1054)



Detalle del vitreaux de Carlomagno en la Catedral de Chartres.

Bibliografía

ANÓNIMO, *La canción de Rolando*, cantos I-LXXXIV y CCXCI http://www.instituto127.com.ar/Bibliodigital/Anonimo_lacancionderolando.pdf

BONNASIE, Pierre: *Vocabulario básico de la Historia medieval*, Crítica 1983

GARCÍA FITZ, Francisco: “La composición de los ejércitos medievales” en: AA.VV., *La guerra en la Edad Media. XVII Semana de Estudios Medievales, Nájera, 2006*, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 2007, pp.85-145.

IRACHETA, I., “El retrato del Otro en la Chanson de Roland: Panorama histórico y análisis literario.” https://www.academia.edu/8042415/El_retrato_del_Otro_en_la_Chanson_de_Roland_Panorama_hist%C3%B3rico_y_an%C3%A1lisis_literario

La paz

—

La ley



Luciana Fernández

lucianafernandez95@gmail.com

Con el nombramiento de Conrado II, emperador del Sacro Imperio Romano Germánico, se dio inicio a un periodo de emperadores que pertenecieron a la casa de Franconia. Su sucesor, Enrique III, El Negro (1039-1056) tuvo una gran autoridad en el ámbito ducal y eclesial, colaborando con reformas y en las elecciones de los papas. Junto a ellos convocó a la Paz de Dios para acabar con las guerras intestinas.

Nos situamos en un contexto de violencia que marcó al siglo. Desde la esfera política, la autoridad real no ejercía un poder directo por lo que los señores, poseedores de enormes territorios, se hicieron de cada vez más poder que suplantaba el real. La fragmentación del poder y la ambición de los señores condujeron a un clima de constantes luchas entre ellos. Los nobles hicieron uso de su poder militar para acrecentar sus dominios y preservar lo que tenían.

En este clima de agresiones e individualismos, la Iglesia y el

emperador Enrique III decidieron dictar la Paz y Tregua de Dios para establecer un mínimo orden y proteger los bienes de los campesinos y de la Iglesia.

La fuente *La salvaguarda de la paz en el siglo XI* se trata de un documento jurídico que abarca dos conceptos “paz” y “tregua” de Dios correspondientes a una misma intención, si bien su contenido no es el mismo. La tregua de Dios impedía a los cristianos luchar entre ellos en determinadas festividades de la Iglesia, en cambio, la paz hace énfasis en la protección a los cristianos como se mencionó anteriormente.

La Paz de Dios es una ley que se reforma en el Concilio de Narbona, en el siglo XI (1054) con el fin de confirmar y custodiar la tregua, la paz y el amor que la Iglesia había instituido y que había sido arrebatada por las permanentes luchas entre caballeros.

Este documento se centra en proteger a los que son considerados como víctimas: clérigos, débiles, mercaderes, peregrinos y desheredados, en cuanto a su persona y sus bienes, contra los abusos de la nobleza y responde a un movimiento asociado a las cruzadas. Los dos son sucesos de una misma ideología tendiente a imponer, en el interior y en el exterior, La Cristiandad como única concepción del mundo, de la fe y de la sociedad. —

LA PAZ DE DIOS

Enrique III y la Iglesia, siglo XI

Luchas constantes entre los señores por poder.

Establecer orden y proteger los bienes de los campesinos y la Iglesia.

Cruzadas → La Cristiandad como única concepción

Confirmar y custodiar la tregua, la paz.



Ilustración de la página 40:

Detalle de mercado en una ciudad medieval, bajo la bendición del obispo.

(Mercado en Lendit, Francia. Siglo XV. Manuscrito MS Latin 962, folio 264. Biblioteca Nacional de París, Francia.)

Bibliografía

LABBÉ, P. y COSSART, G., *Sacrosancta Concilia ad regiam editionem exacta*, Venecia 1730 , Vol. XI, cols 1463-1468. Citado por SÁNCHEZ, M. “La espiritualidad en los Siglos XI y XII”, en *Textos comentados de época medieval (siglos V al XII)*, Teide, Barcelona 1975, pp. 715 - 725

BONNASIE, Pierre, *Vocabulario básico de la Historia medieval*, Madrid, Crítica, 1983

GARCÍA FITZ, Francisco, “La composición de los ejércitos medievales” en: AA.VV., *La guerra en la Edad Media. XVII Semana de Estudios Medievales, Nájera, 2006*, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 2007, pp.85-145.

LADERO QUESADA, Miguel Ángel, *Historia Universal. Edad Media*, Vol. II, Barcelona, Vicens Vives, 1978.

*Los normandos:
su llegada al sur
de Italia y Sicilia*



Liliana Buchieri

lilianabucchieri@hotmail.com

Leone Marsicano, también llamado Leone Montecassino, fue un monje de la orden benedictina nacido en el año 1046 y muerto en 1115, escribió *Chronicon Monasterii Casinensis*, en la que relata la historia de la abadía de Montecassino a partir de obras anteriores, la tradición oral y documentos del archivo casinense.

La parte de dicha obra seleccionada para este trabajo versa sobre el avance y la conquista normanda en la Italia Meridional en el siglo XI. El autor hace referencia al año 1001, en el cual llegaron los primeros normandos a Salerno, provenientes de una peregrinación de Jerusalén, encontrándola sitiada por los musulmanes. Su príncipe Guaimario solicitó sus servicios logrando vencerlos. En agradecimiento les ofreció a los normandos tierras y permanencia pero estos las rechazaron regresando a Normandía junto con los delegados del príncipe de Salerno.

Ya en Normandía, los señores locales luchaban entre sí, hasta que uno de ellos da muerte a Guillermo. El duque de Normandía Roberto amenaza de muerte a Giselbert, y este junto sus hermanos con solo sus caballos y armas huyeron y se instalaron en Capua. En el año 1017 bajo las órdenes de Melo de Bari, y el príncipe Pandolfo de Capua, comenzaron a someter la Apulia que estaba bajo dominio bizantino.

Se debe considerar que en los siglos XI y XII, la situación del sur de Italia y Sicilia, era políticamente compleja por la fragmentación del territorio entre musulmanes del Emirato de Sicilia, el Catapanato de Italia en manos del Imperio Bizancio, los lombardos en los principados de Capua, Salerno y Benevento y las ciudades-estados independientes generando luchas constantes entre los ellos. Durante casi un siglo de luchas tanto lombardos como bizantinos contrataron los servicios de mercenarios normandos. Si bien las primeras incursiones normandas se habían sucedido luego del establecimiento del ducado de Normandía en el año 911, desde allí, se dirigieron hacia el sur, en España, sur de Francia e Italia.

El autor Robert Bartlett establece cuales serían las causas de la expansión de las elites aristocráticas normandas y por

consiguiente de su llegada a territorio italiano. La primera de ellas sería la apropiación de las tierras por parte de los descendientes de los señores feudales carentes de derecho a la propiedad, pues el primogénito era el heredero legítimo de las tierras, y la segunda residiría en la búsqueda por parte de estos grupos del honor y prestigio tras la victoria. El ejemplo clásico es de la familia de Tancredo de Hauteville, señor normando cuyos descendientes ocuparon el sur de Italia, sus numerosos hijos comenzaron a disputarse su señorío para luego partir hacia el sur, luchando en distintos lugares hasta llegar a Apulia. Los hijos de Tancredo dominaron el sur de Italia y Sicilia, hasta que su nieto Roger, en 1130, fue coronado rey de Sicilia.

Los monjes cronistas como Godofredo Malaterra o Amado de Montecasino atribuyen determinadas características a la figura del conquistador normando, tales como su energía, el coraje, la bravura y el valor, llamados “caballeros de gran valor” por Malaterra, tal vez esto le permitió la construcción de un reino que, a pesar de la diversidad étnica, religiosa y cultural, entre normandos, árabes y bizantinos, pudieron crear un ámbito multicultural único en la época. —

Rogeri



Ilustración de la página 46:

Detalle de Rogelio II de Sicilia en *Liber ad honorem Augusti* de Petrus of Ebulo (1196)

Bibliografía

MARSICANO, Leone, *Chronicon monasterii casinensis*, Mon. Germ.Hist. Scriptores, tomo VII, pp. 651-652

BATLETT, Robert (2010). *The normans 3 - Normans of the south*.

URL: <https://www.youtube.com/watch?v=SSnXsYdJ9uo>

BONNASIE, Pierre: *Vocabulario básico de la Historia medieval*, Crítica 1983

HEERS, JACQUES. *Historia de la Edad Media*, Madrid, Labor, 1991, Primera parte, cap.4

GARCÍA FITZ, Francisco: "La composición de los ejércitos medievales" en: AA.VV., *La guerra en la Edad Media. XVII Semana de Estudios Medievales, Nájera, 2006*, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 2007, pp.85-145.

MITRE, Emilio, *Historia de la Edad Media en Occidente*, Madrid, Cátedra, 2016

*Una orden militar:
el temple.*

*Breve tratamiento
de la concepción de
monje–soldado*



Diego Verona

diegoverona@gmail.com

La concepción de monje–soldado proviene del himno *De Laude Novae Militae ad Milites Templis* o también bajo el nombre de himno a la Nueva Milicia. El escrito es pedido a San Bernando de Claraval por Hugo de Payns, dentro del proyecto de constitución de la orden militar de los Caballero Templarios.

Estos Caballeros Templarios habían nacido en 1119, con la sola intención de poder proteger a los peregrinos cristianos, que después de haber vencido en la primera cruzada, iban a Tierra Santa para venerar las reliquias y eran atacados en el camino por los musulmanes. El entonces rey de Jerusalén Balduino III les cedió parte del templo de Salomón, de allí el nombre de “Orden del temple”

La concepción que esboza el monje de Claraval busca zzde incentivar y motivar a los caballeros–monjes a conocer y enfrentar

los peligros al momento de defender los Lugares Santos de Jerusalén. Califica a esta nueva milicia templaria como extraordinaria, algo nunca visto en los siglos anteriores. Los caballeros debían librar a un tiempo dos combates: uno contra la carne y la sangre, y otro, contra el espíritu de la malicia. Para Bernardo el ideal monástico era el único camino, no se podía derramar sangre, ni siquiera a aquellos que eran considerados enemigos de la cristiandad.

En santo dirá “Si el pecado es fruto de la muerte y la muerte a deuda del pecado, remitiéndonos Cristo al pecado y muriendo por los pecadores ya no existe la culpa y su deuda queda saldada”. ¿Esto era el justificativo de la existencia de los Templarios?

Los monjes-soldados hacían los votos de pobreza, castidad y obediencia. La regla que los regía se terminó de conformar en la primera época del Gran Maestre y en su concepción debían tener la mansedumbre de los monjes y el esfuerzo de los soldados. Eran hombres con una gran fe, pero a su vez valientes combatientes, disciplinados soldados en la batalla y humildes monjes en el convento. El trabajo de las armas ocupa su mayor tiempo y asistían al servicio religioso cuando estas obligaciones se lo permitían. Muchos templarios eran sancionados para actuar en contra de las órdenes de sus superiores y varias veces estas situaciones fueron

dadas aunque la acción sancionada llevase a la victoria.

Los templos no estaban colmados de candelabros, incensarios y copas litúrgicas sino que estaban cargados de escudos que colgaban por todas partes. Tenían lugar para los arneses, para los caballos, las lanzas y todo lo que correspondía a un soldado.

Por lo tanto podemos decir que estamos ante una orden cuya finalidad fue muy loable dada la época en la que se desarrolló. San Bernardo de Claraval tardó en contestar el pedido de aval a la nueva orden por parte del primer Gran Maestre, pues era una nueva forma de ver las tropas permanentes que a su vez eran militares de Cristo, mitad monjes y mitad soldados.

Si bien fueron creados con un gran fin, como era custodiar en una época peligrosa a los cristianos que iban a Jerusalén, con el pasar del tiempo los templarios se irían desviando de la idea que marcó sus orígenes. —



Dos templarios en un caballo. Detalle en *Chronica Majora* de Mateo de París (c. 1250). Los dos caballeros en un caballo representa la unidad y fraternidad de la Orden (no voto de pobreza, como a veces se lo interpreta).

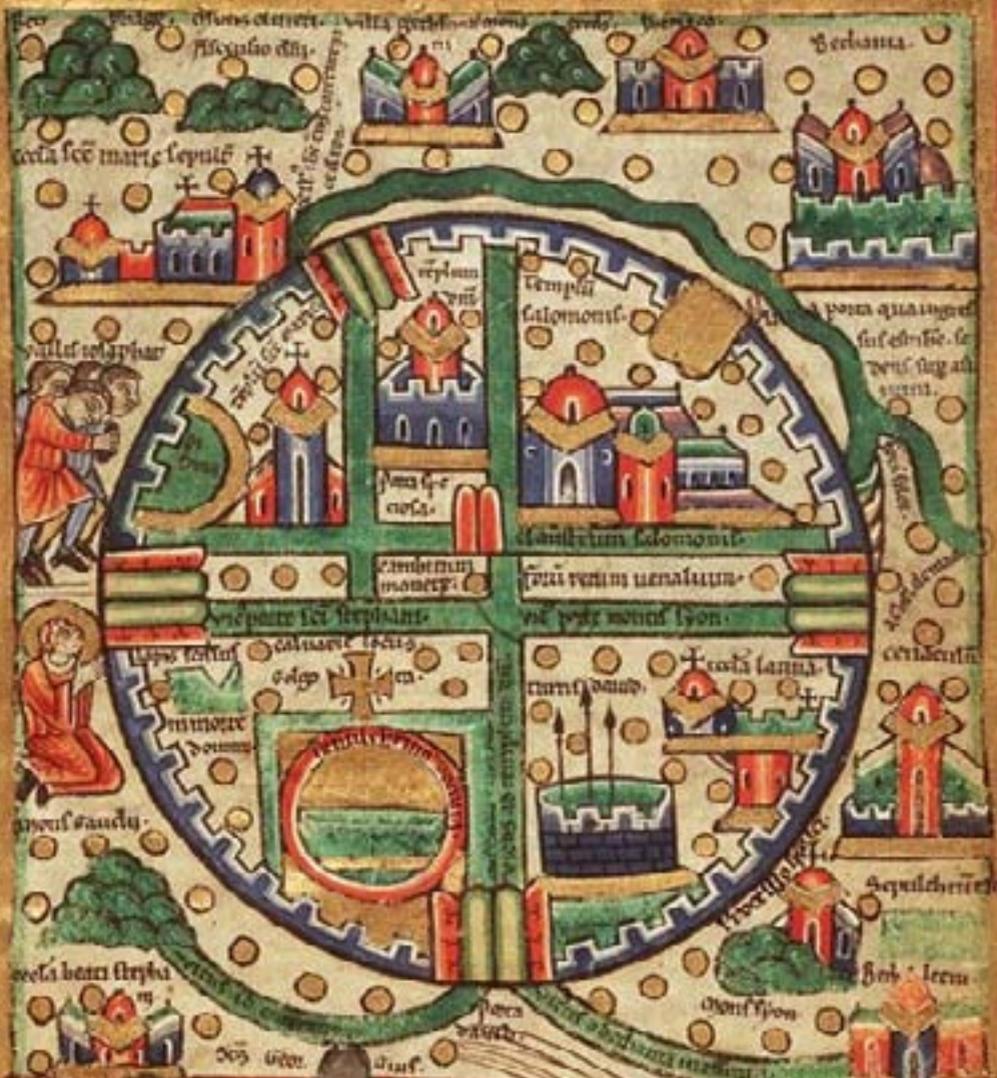


Ilustración de la página 53:

Mapa Jerusalem durante las cruzadas (c. 1200, Biblioteca Nacional de Holanda). En la parte inferior de la página se puede ver a los cruzados templarios en batalla.

Bibliografía

PEREIRA MARTÍNEZ, C., “San Bernardo: De laude novae militiae ad milites templi” , http://osmtj.org/pdf/de_laude.pdf

BONNASIE, Pierre: *Vocabulario básico de la Historia medieval*, Madrid, Crítica, 1983.

GARCÍA FITZ, Francisco: “La composición de los ejércitos medievales” en: AA.VV., *La guerra en la Edad Media. XVII Semana de Estudios Medievales, Nájera, 2006*, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 2007, pp.85-145.

PEREIRA MARTÍNEZ, C “Panóramica de la Orden del Temple en la Corona de Galicia-Castilla-León”, *Criterio*, 6, 2006. Pp. 173-204.

*Guillermo
el conquistador
y
la organización
de Inglaterra*



Agustina Guidobono

agustinaguidobono@hotmail.com

La guerra puede convertirse en un factor determinante para la organización política de un territorio. Particular fue el caso de Inglaterra donde la guerra dinástica permitió construir luego de la Batalla de Hastings una monarquía feudal más fortalecida y centralizada que en el continente europeo.

Al morir el rey anglosajón Eduardo el Confesor, entró en crisis la legitimidad por la sucesión dinástica. El rey en su lecho de muerte habría firmado el testamento que delegaba el mando real al conde Haroldo, al producirse el deceso, reclamaron el trono Harold Hardrade rey danés, primo segundo de Eduardo III, y Guillermo, duque de Normandía. Este último aducía que tiempo atrás tanto Harold como Eduardo habían realizado promesas para con él. En el caso del primero durante un viaje que realizó a Francia se habría comprometido a no aspirar a la corona del rey, y en el caso

de Eduardo en un viaje donde el duque lo habría visitado, el rey habría prometido dejarle la corona. Haroldo se enfrentó a Harold Hardrade y Guillermo aprovechando su debilidad, se impuso en la batalla de Hastings, muriendo Harold en batalla.

La *Historia de Guillermo el Conquistador* escrita por Guillermo de Poitiers permite vislumbrar los elementos que utilizó el duque de Normandía para legitimar la conquista y afianzar la autoridad real. El autor era normando, fue capellán de Guillermo y lo acompañó a Inglaterra en 1066, por lo cual relató basándose en su experiencia personal y en la tradición oral que llegó a él, considerándose el primer trovador. La obra es una biografía, escrita en lengua provenzal años después de la muerte del rey, relata los preparativos para la batalla, la batalla de Hastings y las consecuencias posteriores.

En el texto se hacen constantes exaltaciones hacia la figura del rey, así como también se hace hincapié en que sus decisiones fueron adecuadas: logró que toda la población le jure fidelidad en Salisbury en el año 1086, redujo los levantamientos de algunas ciudades lo que le permitió la consolidación territorial y elaboró el Domesday Book, que le permitió establecer que la percepción impositiva debía cobrarse a cada ciudadano.

Pero sin duda, su logro más importante fue el régimen feudal que logró consolidar, dado que el rey era el primero entre todos los señores y además, como consecuencia de las bajas ocasionadas en la aristocracia inglesa, se produjo el afianzamiento de los señores normandos en los puestos claves.

En conclusión, se puede afirmar que la guerra dinástica surgida luego de la muerte de Eduardo el Confesor permitió que Guillermo, duque de Normandía, llegara al trono de Inglaterra, logrando centralizar su poder mediante la toma de decisiones estratégicas. De la lectura de Guillermo de Poitiers se infiere que a través de ella se quiso realizar una justificación y una defensa de la conquista normanda de Inglaterra, demostrando que Guillermo tenía todas las cualidades para poder gobernar, que supo tomar decisiones a favor de todos los sectores de la sociedad y que al ser astutas le permitieron consolidar su poder dado que además conservó ciertos elementos ingleses e incorporó algunos normandos. Dicha justificación es acorde a la posición que tenía el autor en el círculo del Guillermo y en un momento en que era sumamente necesario consolidar la figura real. —

CENTRALIZACIÓN

LEGITIMACIÓN

DECISIONES
TOMADAS

LITERATURA

PARENTESCO

REGIMEN
FEUDAL

ADMINISTRACIÓN



Ilustración de la página 58:

Escena del Tapiz de Bayeux (siglo XI, Museo de la Tapisserie de Bayeux, Francia) que muestra a Guillermo y a sus medio hermanos. Guillermo se sienta en el centro, Odón a la izquierda y Roberto a la derecha.

Bibliografía

Guillermo de POITIERS, “Historia de Guillermo el Conquistador” (fragmento) en CERDA, J. M., *Grandes personajes de la Inglaterra medieval*, Santiago de Chile, Universidad Gabriela Mistral. 2010

BONNASIE, Pierre: *Vocabulario básico de la Historia medieval*, Madrid, Crítica, 1983

GARCÍA FITZ, Francisco: “La composición de los ejércitos medievales” en: AA.VV., *La guerra en la Edad Media. XVII Semana de Estudios Medievales, Nájera, 2006*, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 2007, pp.85-145.

PETIT DUTAILLIS, CH. *La monarquía feudal en Francia y en Inglaterra*, México, UTHEA 1961, Cap. III

Ricardo

Corazón de León:

el monarca

cruzado



Franco D'acunto

franco.dcnt@gmail.com

Ricardo Corazón de León, era un integrante de la Casa de Anjou (también conocida como Casa Plantagenet) que reinó en Inglaterra desde 1189 hasta 1199. En líneas generales, los Plantagenet se manejaban con un aparato de propaganda que les permitía difundir una imagen de grandeza que les diera una ventaja psicológica en la guerra. Para esto se rodeaban de cronistas, historiadores, poetas y trovadores que hicieran obras en base a sus acciones. Estos últimos, solían tener libertad de expresión y sólo se dedicaban a relatar lo que veían pero utilizando, en algunas ocasiones, ciertas sutilezas del lenguaje en favor de la figura del monarca.

Partiendo de fuentes como la *Chronica* de Rogelio de Howden, encontramos en Ricardo I la figura del rey cruzado que es legitimado mediante una ceremonia de coronación cargada de simbología pero que consiste en dos momentos principales:

el político (donde el rey hace un triple juramento basado en la protección de la Iglesia, justicia para sus gentes y abolición de las malas costumbres) y el religioso (donde el arzobispo lo unge con el crisma en la cabeza, pecho y brazos, poniéndolo en posición superior e indiscutible a los demás hombres). Este último momento mencionado es importante porque la unción también era símbolo de gloria, valor y conocimiento, los cuales eran elementos necesarios para la guerra.

El relato de estos hechos genera a su alrededor una mística que da cuenta de su posición como un guerrero infalible en el campo de batalla, que estará defendido por Dios por estar ungido. Este tipo de ideas, se ven reflejadas en otras fuentes como el panegírico titulado *Itinerarium Peregrinorum et Gesta Regis Ricardo* de Ricardo de Templo, donde se relata un supuesto testimonio de los soldados musulmanes donde le dicen a Saladino que perdieron en la Cruzada porque se estaban enfrentando a un guerrero superior y un formidable enemigo.

Evidentemente, se puede afirmar que se buscaba enmarcar la figura del monarca cruzado y difundirla como una forma de darle al rey no sólo aquella ventaja psicológica en el campo de batalla, sino también la estabilidad y cohesión interna para con su corte y su reino. La ideología Plantagenet se vio muy marcada en Ricardo Corazón de León. —





Ilustración de la página 63:

Ricardo I siendo ungido durante su coronación como rey en la abadía de Westminster, Londres. (ilustración de una crónica del siglo XIII)

Ilustración de la página 64:

Ricardo Corazón de León (miniatura en códice del siglo XII)

Bibliografía

Textos varios sobre Ricardo Corazón de León, en CERDA, J. M., *Grandes personajes de la Inglaterra medieval*, Santiago de Chile, Universidad Gabriela Mistral. 2010

GARCÍA FITZ, Francisco: “La composición de los ejércitos medievales” en: AA.VV., *La guerra en la Edad Media. XVII Semana de Estudios Medievales, Nájera, 2006*, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 2007, pp.85-145.

BONNASIE, Pierre: *Vocabulario básico de la Historia medieval*, Crítica 1983

AURELL, Martín, *El Imperio Plantagenet*, Madrid, Silex, 2012. Cap 3.

*La figura de
Saladino
en la reunificación
del Islam
y la "Guerra Santa"*



Lauro E. Rodríguez

lauez.rodriguez92@gmail.com

La figura de Saladino (1138-1193) hace su aparición en el siglo XII cuando comienza a servir en las filas de los ejércitos kurdos reclutados por Nur-al-Din quien gobernaba desde Alepo. Pero su rol e importancia en el proceso de “reunificación del Islam” y la proclamación al *yihad* o “Guerra Santa”, no puede comprenderse si no atendemos al paulatino proceso de desmembramiento de la unidad que había logrado el Islam hasta el siglo VIII y que comenzó a sufrir durante el siglo siguiente. Así, nos encontramos en el siglo XI con dos estructuras de poder dentro del mundo musulmán enfrentadas entre sí por cuestiones ideológicas y económicas.

Por un lado los fatimíes, quienes pertenecían a la rama *shiita* y asentados en Egipto tenían control sobre las vías comerciales al Mediterráneo, y por otro lado se hallaban los turcos Seléucidas que pertenecían a la rama ortodoxa del Islam, el *sunnismo*, y que

querían tomar control de los accesos que poseían sus rivales. Ambas estructuras de poder comenzaron a perder fuerza a raíz de conflictos internos hacia fines del siglo XI y durante el siglo siguiente. A su vez en este proceso, tanto fatimíes como Seléucidas buscaran hacerse del poder por lo que Melo Carrasco —siguiendo al cronista Ibn al-Athir— expresa que esa escisión interna fue una de las causas de las causas que permitió el ingreso de los cruzados.

Frente a esta situación, fue tal la inhibición que provocaron los cruzados, al hacer su ingreso en los territorios del Islam, militar e ideológicamente que ninguno de los dirigentes musulmanes fue capaz de proclamar el *yihad* contra los infieles cristianos siendo esto producto de la falta de unidad y por autoridades que no eran reconocidas entre ellos

Zangi y Nur-al-Din van a ser quienes comiencen el proceso de reunificación del mundo musulmán y aquellos que lleven a cabo la idea de la “Guerra Santa” y Saladino fue quien logró culminar con el proceso proclamándose sultán y reuniendo en un Estado fuerte la región de Egipto, tras derrocar a los fatimíes en el año 1171, y Siria llegando hasta el Éufrates restableciendo la autoridad abasi. Esto hizo que Saladino adquiriera una dimensión política que hasta el momento no poseía y que junto con sus hazañas

bélicas se transformaran en el eje central de diversas crónicas que tenían como eje fundamental relatar su vida.

La crónica de Imad al-Din (1125 y 1201), biógrafo contemporáneo de Saladino, dejó testimonio de las medidas que tomó éste luego de salir victorioso en la Batalla de Hattir (1187) que le permitió tomar nuevamente bajo control musulmán la ciudad de Jerusalén.

El cronista describe la toma de la ciudad y presenta que la visión del Islam sobre la ocupación de la ciudad fue entendida como un proceso de purificación. Este proceso consistió en quitar a “la basura de los inmundos francos”, volviendo a vestirla de gala después de que aquellos la habían envuelto en un hábito vil y despreciable según su percepción. Así mando a que se restituyan todos los símbolos propios del Islam dentro de la mezquita.

Restauró la mezquita buscando borrar todas las evidencias de la ocupación cristiana, esto como propio de su idea de lucha contra el infiel, lo que a su vez se ve reflejado en la crónica diciendo que de esa manera había “triunfado así la verdad y quedando anulados los errores. El Corán subió al trono y fue depuesto el Evangelio”.

De esta manera el testimonio plasmado en la crónica de Imad al-Din nos presenta el rol que tuvo Saladino en el proceso final de la reunificación del Islam y la importancia que le otorgó a la guerra



Ilustración de la página 70:

“Saladin rex Aegypti”. Saladino rey de Egipto en manuscrito del siglo XV

Saladin rex Aegypti

contra los infieles para alcanzar dicho fin. De esta manera, tal como afirma Melo Carrasco, Saladino va a ser el más importante de los que llevan a cabo la reunificación, debido a que va a ser el primero que posea la real conciencia de la necesidad del llamado al *yihad*. —

Bibliografía

GARCÍA FITZ, Francisco: “La composición de los ejércitos medievales” en: AA.VV., *La guerra en la Edad Media. XVII Semana de Estudios Medievales, Nájera, 2006*, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 2007, pp.85-145.

BONNASIE, Pierre: *Vocabulario básico de la Historia medieval*, Crítica 1983

HEERS, Jacques, *Historia de la Edad Media*, Labor Universitaria, Barcelona, 1991.

MELO CARRASO, Diego, “El Islam de frente a las cruzadas: La visión oriental, desde la escisión interna hasta la reunificación de Saladino”, en: *Intus-legere: Historia*, Año 1, nº 1-2, 2007, pp. 131-156.

FLORI, Jean, *La guerra santa. La formación de la idea de cruzada en el Occidente cristiano*, Granada/Madrid: Universidad de Granada, Trotta.

CÁTEDRA
UNIVERSIDAD
NACIONAL DE
MAR DEL PLATA

Cátedra Historia Universal General Medieval

— Facultad de Humanidades —

*Formar docentes
e investigadores.*

La experiencia áulica de

Historia Social de Europa:

Los historiadores de la Alta

Edad Media



Alberto Asla
alberto.asla@gmail.com

DOCENTES
RESPONSABLES



Gisela Coronado Schwindt
giselacoronado85@yahoo.com.ar

El presente trabajo tiene como objetivo presentar la experiencia educativa del equipo docente de la cátedra Historia Universal General Medieval del Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata., desarrollada durante el segundo cuatrimestre del ciclo lectivo 2016, en el marco del dictado de la asignatura Historia Social de Europa: “Los historiadores de la Alta Edad Media”, espacio que nos permitió trabajar de forma conjunta y en modalidad taller con los alumnos.

La asignatura se planteó una serie de objetivos que sirvieron como guía para los docente y, principalmente, para los alumnos. El primero de ellos fue el de lograr que los estudiantes sean capaces de conocer las estructuras fundamentales del tema propuesto, jerarquizar los diferentes contenidos abordados y conocer las

fuentes principales de la época y las discusiones historiográficas actuales. Además, se buscó suscitar determinados hábitos en los alumnos que permitieran analizar críticamente las fuentes y la bibliografía seleccionada, desarrollar su labor de investigador y docente. Y, finalmente, se procuró desarrollar distintas actitudes que les permitieran asumir una actitud inquisitiva acerca de la problemática planteada, valorar el período y comprenderlo para poder llevar a cabo adecuadamente su labor profesional y apreciar las tareas de investigación y docencia como inseparables y complementarias.

La experiencia educativa de la cursada 2016 se dividió en dos etapas. La primera de ellas, estuvo dedicada a la exposición oral, por parte de los docentes, de la temática a través de una selección de sus principales obras. Fue un espacio de debate entre los alumnos y los docentes sobre la bibliografía, enriqueciendo la temática propuesta. Como instancia de evaluación correspondió un parcial escrito, en donde se evaluaron los conocimientos de los estudiantes sobre lecturas teóricas que permitían contextualizar el periodo analizado. En una segunda fase, una vez planteado el esquema histórico y teórico de la temática, se les propuso que, en grupos de 3 o 4 integrantes, seleccionaran una fuente de la época

y, junto con ella, de un eje de análisis para la realización de un trabajo escrito con formato ponencia. Una vez elegida la fuente y tema a investigar, los alumnos debieron realizar una búsqueda bibliográfica sobre la cuestión por medio de distintos recursos digitales (portales de búsquedas, repositorios digitales, revistas electrónicas, blogs y otros sitios).

El resultado de esta experiencia áulica fue una serie de encuentros e intercambios fructíferos, tanto académicos como pedagógicos, entre los alumnos y el equipo docente, permitiendo, en muchas ocasiones, replantear ideas y conceptos y desarrollar nuevos esquemas de interpretación a la luz de las inquietudes de los estudiantes.

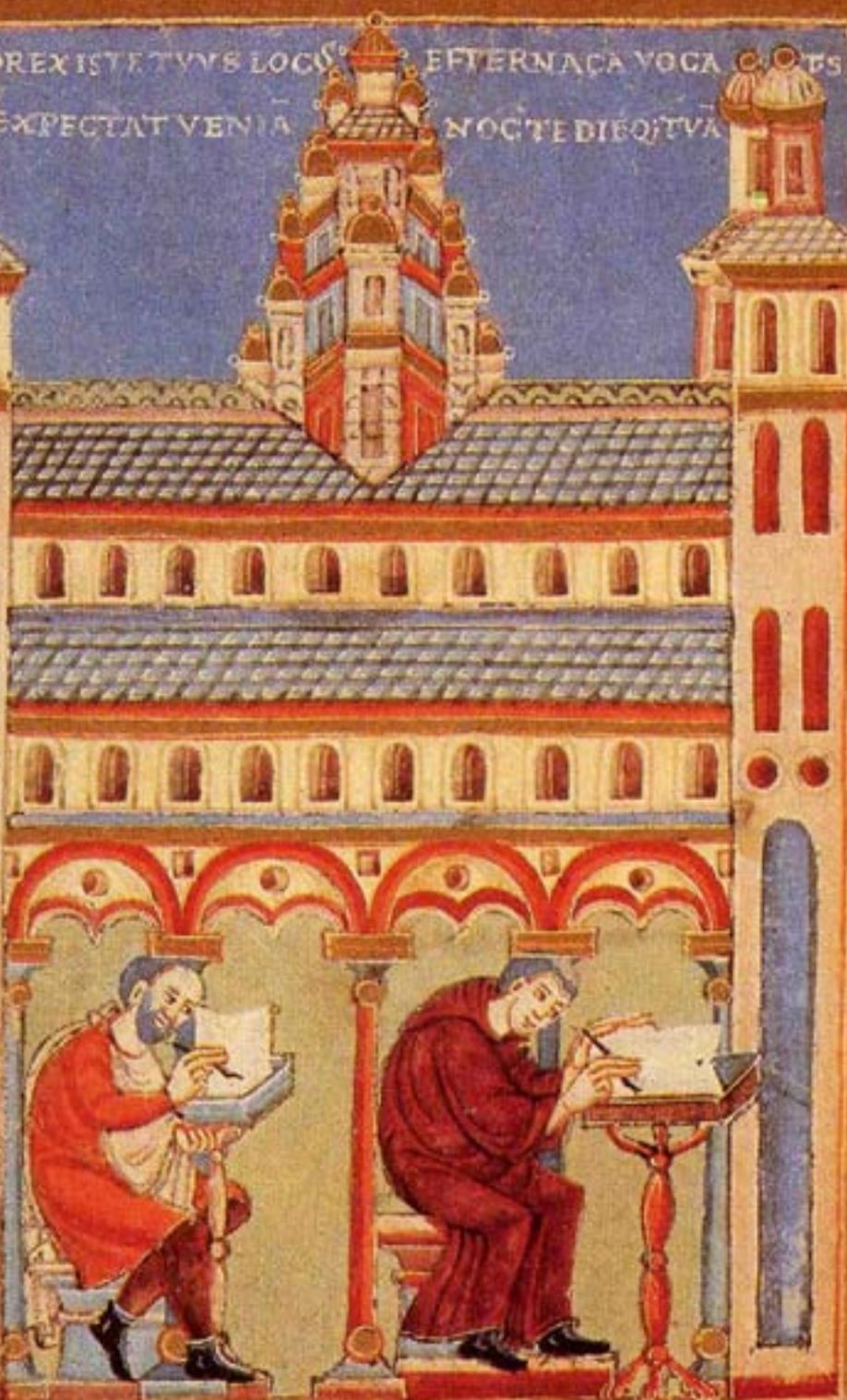
Como ejemplificación de los resultados de esta experiencia, les proponemos la lectura de los escritos de dos grupos de trabajo: “El Oficio del historiador de Pablo Diácono en ‘Historia Langobardorum’” (alumnos: María Daniela Blanez, María de los Ángeles Falcón, Cristian Solis De los Santos) y la “Construcción de autoridad e identidad en Beda el Venerable. Lo sobrenatural en su Historia eclesiástica del pueblo de los anglos” (alumnos: Lucio Ianantuony, Ezequiel Martel y Fernando Osellame).

¿Por qué relatar esta experiencia? Porque el relato de una

experiencia da cuenta de aquello que sucedió y del proceso de construcción de las prácticas pedagógicas y los resultados de la propuesta. En nuestro caso, la respuesta ante esta modalidad de trabajo fue beneficioso para alumnos y docentes, generando un respeto y compromiso por las ideas entre los participantes del taller. Esto, sin lugar a dudas, será el puntapié para el inicio de una carrera en investigación de algunos de los alumnos.

Para finalizar, insistimos que contar una experiencia, en este caso áulica, es un acto de entrega puesto que implica una confianza en nosotros mismos y en el Otro, seguros de que en algún instante de la vida, el conocimiento que se adquirió crezca, inclusive si tardase siete años como el bambú.—

OREXISTE TVVS LOCVS ETERNACA VOCA TS
EXPECTAT VENIA NOCTE DIEQ TVA



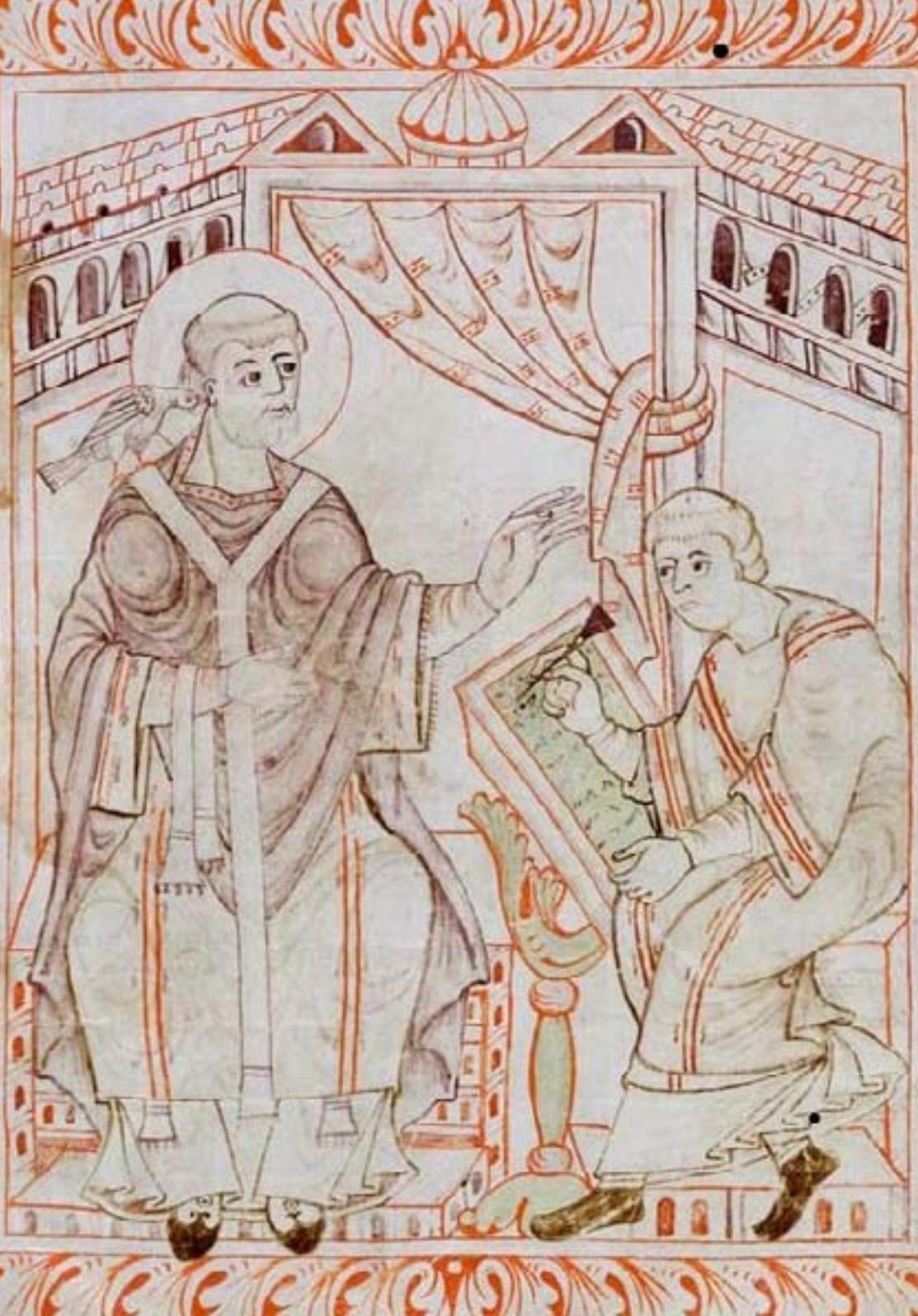


Ilustración de las páginas 81:

Laico y monje haciendo códices en la abadía de Echternach (Bremen, Biblioteca de la Universidad, MS 217. Circa 1020)

Ilustración de las páginas 82:

Música de la Edad Media — Papa Gregorio I dictando cantos gregorianos

Enlaces:

- <http://www.infotoday.com/mmschools/mar03/decker.shtml>
- <http://rvpd.blogspot.com.ar/2008/06/qu-es-una-experiencia-educativa.html>
- <http://www.huellasdigitales.cl/portal/index.php/educacion/1001-ique-es-una-experiencia-educativa>

*“El oficio del
historiador” de
Pablo Diácono
en Historia
Langobardorum*



Cristian Solis
De Los Santos
cristiansolis94@hotmail.com



María Daniela Blanez
mariadanielablanez@hotmail.com



María de los
Ángeles Falcón
falconmariadelosa@gmail.com

En el presente trabajo nos proponemos analizar la obra de Pablo Diácono: *“Historia de los Longobardos”*, teniendo en cuenta principalmente su papel como historiador. Los objetivos que rigen nuestro análisis son en primera instancia, identificar la presencia del historiador en el relato histórico, para luego rastrear las fuentes históricas que utiliza para dar valor a su obra y, por último, analizar la figura del testigo directo e indirecto. En cuanto a nuestra hipótesis sostenemos que en la obra *“Historia de los Longobardos”* de Pablo Diácono, se puede identificar su rol como historiador, donde no sólo refleja el contexto donde fue escrita su obra, sino que construye la realidad en la que esta estaba inmersa valiéndose tanto de fuentes orales como de fuentes de la época.

Dentro de las obras que retoman la fuente se pueden encontrar estudios como *“Identidad nacional y modelos femeninos en la obra de Paulo Diácono: la imagen de la emperatriz Sofía”* de Pérez Sánchez, el cual estudia la imagen negativa que Pablo Diácono da a la emperatriz bizantina del siglo VI, Sofía; resulta interesante este estudio porque encuentra en el relato del historiador una visión misógina combinada con una concepción antibizantina. Pérez Sánchez da cuenta de las contradicciones dentro del discurso del autor, al ver que este utiliza aspectos característicos del ritual imperial bizantino, asociados a la figura de las emperatrices, con la finalidad de enaltecer la importancia de las reinas y princesas lombardas.¹

Otro estudio relevante es el de Menéndez Bueyes *“Medicina, enfermedad y muerte en la Italia tardoantigua: un acercamiento a través de la Historia Langobardorum de Paulo Diácono”*, este tiene como objetivo indagar el estado de la medicina durante la Antigüedad Tardía en Italia y su práctica y la realidad de las paleopatologías a

¹ D. PÉREZ SÁNCHEZ, *“Identidad nacional y modelos femeninos en la obra de Paulo Diácono: la imagen de la Emperatriz Sofía”*, *Studia Historica: Historia Antigua*, 22, (2010) recuperado de <http://revistas.usal.es/index.php/0213-2052/article/view/5996>

través de la fuente de Diácono.²

La obra fue escrita a finales del siglo VIII, un siglo marcado por diversos hechos importantes, tales como la invasión y conquista de Hispania en manos del califato omeya, la derrota de estos al invadir la Galia de Carlos Martel, la consolidación del reino franco con Pipino y posteriormente Carlomagno, y la heptarquía en que estaba fragmentada lo que hoy conocemos como Gran Bretaña (Inglaterra, Escocia y Gales), entre otros.³

Al finalizar el reinado de Liutprando en 744, los longobardos, al tener actitudes más belicosas con un papado cada vez más influyente en la península itálica, se ganaron también la antipatía de los francos -quienes tenían estrechas relaciones con la máxima autoridad del cristianismo católico-, y estos últimos acabaron con el reino de Pavía en el año 773, siendo Carlomagno coronado como rey de los lombardos al año siguiente.

Es necesario analizar la fuente, no como un documento que permite conocer una época determinada, sino como un texto

² L. MENÉNDEZ BUEYES, "Medicina, enfermedad y muerte en la Italia tardoantigua: un acercamiento a través de la «Historia Langobardorum» de Paulo Diácono", *Studia Historica: Historia Antigua*, 30, (2013), pp. 217-251, recuperado de <http://revistas.usal.es/index.php/0213-2052/article/view/9545>.

³ G. RODRÍGUEZ, (dir.), *Manual de Historia Medieval: siglos III al XV*, Mar del Plata, Grupos de Investigación y Estudios Medievales, UNMDP, 2015.

literario cuya intencionalidad hay que comprender si se quiere alcanzar su verdadera intención. La corriente historiográfica del “*nuevo medievalismo*” sugiere una lectura del texto histórico no sólo como un intermediario de la realidad, sino también como constituyente de la misma. Para el análisis de la fuente se debe comprender que siempre se encuentra formulada con una intencionalidad concreta, en este caso construir la historia de su pueblo. El contenido histórico y la forma literaria son dos caras de una misma moneda en el texto histórico medieval, y no pueden ser analizados por separado.⁴ En términos de Aurell, los textos medievales deben ser estudiados como espejos de la sociedad y, simultáneamente como generadores de las realidades sociales. Lo que implica que básicamente los historiadores medievales al mismo tiempo que reflejan el periodo histórico en donde fue escrita la obra, intentan construir una parte de su realidad concreta.⁵ El historiador actúa al mismo tiempo como lector del mundo que lo rodea, y como escritor de ese mundo, afirma que:

“Los textos son, simultáneamente, espejos y generadores de

⁴ J. AURELL I CORDOVA, “El nuevo medievalismo y la interpretación de los textos históricos”; en: *Hispania: Revista española de historia*, Vol. 66, N°224, (2006), p. 819.

⁵ *Ibidem.* p. 820.

una realidad social al tiempo que son constituidos y constituyen formaciones sociales y discursivas. En el texto histórico se teje el discurso que refleja una realidad social pero que al mismo tiempo construye esa realidad."⁶

Para estudiar el oficio del historiador, nos valemos de la línea de análisis de Bloch, el cual entiende que para el historiador no es posible comprobar por sí mismo los hechos históricos, por ello es que recurre a otras fuentes históricas escritas y no escritas. En palabras del autor para el historiador *"el conocimiento del pasado es irremediabilmente indirecto"*.⁷ Para Bloch hay dos tipos de historiadores el "sabio" y el "juez", ambos tienen la función de decir la verdad, el sabio registra los hechos y el juez interroga, razona, comprende y explica, es aquí donde el juez va a dar sentencia y termina por tomar partido. Sin embargo, para Bloch el historiador tiende a elegir y clasificar los hechos en la búsqueda de legitimar su perspectiva. Para él, los documentos son "huellas, marcas de fenómenos"⁸ que nuestros sentidos no perciben y no son fáciles de captar a simple vista. El historiador obtiene lo que busca

⁶ Ibidem. p. 824.

⁷ M. BLOCH, "Apología para la historia o el oficio del historiador, Fondo de Cultura Económica", México, 2006, p. 75.

⁸ Ibidem. p. 79.

en un ejercicio sensorial-mental, para Bloch “los hechos históricos son en esencia hechos psicológicos, por lo tanto, es en otros hechos psicológicos donde normalmente encuentran sus antecedentes”.⁹

Quién fue Pablo Diácono y una breve descripción de su obra mayor

Teniendo en cuenta las notas elaboradas por Pedro Herrera Roldán en la introducción del texto, podemos situar el nacimiento, de quien perteneció a una antigua y noble estirpe longobarda, Pablo Diácono, entre los años 720 y 730. Su lugar de origen fue *Cividale del Friul*, Italia, en donde recibió sus primeros conocimientos en letras latinas y un rudimentario griego, continuando su formación posterior en una escuela de gramática en la ciudad de Pavía. En cuanto al desarrollo de las obras del autor pueden ser mencionada en principio su actividad como poeta, los principales textos historiográficos: los dieciséis libros de la Historia romana, *Los Gesta episcoporum Mettensium*, y su Homiliario, además de una serie de escritos de carácter filológico, entre muchos otros textos. Posteriormente, el autor inicia su carrera religiosa, haciéndose clérigo, diácono y después se hace monje. En el contexto en el escribe la obra que analizaremos aquí, en el 774 Carlomagno

⁹ Ibidem. p. 176

destruye el reino de Pavía, por lo que Benevento- ciudad donde reside el autor- queda como único enclave longobardo independiente. Es allí, donde Pablo Diácono, da origen a su obra "*Historia de los Longobardos*", su rol de historiador se basa en construir una historia de su pueblo, una identidad "nacional". Al residir durante varios años en el reino franco y formar parte de la corte de Carlomagno, el autor obtiene un permiso para regresar a la ciudad de Montecassino, donde escribirá su obra cumbre, nuestra fuente de análisis en cuestión.

La obra comienza su narración por los orígenes míticos del pueblo longobardo y acaba a la muerte de Liutprando (744), con el reino de Pavía en el apogeo de su poderío. Pese a que la narración de Pablo tiene como eje principal la historia de su pueblo, en su desarrollo existen otros puntos relevantes, dirige su atención al reino franco, Bizancio y su exarcado de Rávena, así como el propio Papado, dotado de un papel cada vez más decisivo en el devenir histórico de Italia.¹⁰

Historia Langobardorum está dividida en seis libros. El primero trata sobre la introducción etnogeográfica del pueblo longobardo,

¹⁰ Pablo Diácono, *Historia de los Longobardos*, introducción, traducción y notas de Pedro Herrera Roldán, Cádiz, Universidad de Cádiz, 2006.

así como sus orígenes míticos y su nomenclatura, hasta su llegada a Italia. El segundo libro narra el contexto de Italia antes del arribo de los longobardos y el proceso de la invasión, con las conquistas de Alboíno y los acontecimientos hasta la muerte de Clef. En el tercer libro se ve la formación del reino longobardo, con los principales acontecimientos de la época de gobierno ducal y el reinado de Autario. El cuarto libro trata de la consolidación del trono de Pavía, con los reinados de Agilulfo, Rotario y el principio del de Grimoaldo. En el quinto libro se trata la época de las luchas internas, continuando con el reinado de Grimoaldo, el de Pertarito y los comienzos del de Cuniperto. Y, por último, el sexto libro abarca el apogeo del reino longobardo, nombrando los principales acontecimientos del reinado de Cuniperto, el reinado de Ariperto y el de Liutprando, finalizando en el año 744.

La obra presenta ciertas dificultades de lectura, en principio porque en el relato el autor combina hechos históricos de distintos espacios geográficos, y aparecen sucesos ajenos al tema central. Observamos que, Pablo Diácono incluye en su relato los distintos acontecimientos en territorios limítrofes o con alguna injerencia sobre el pueblo longobardo o el contexto en sí (como hemos dicho antes, son nombrados los pueblos de los francos, anglos, el Papado,

el Imperio Romano de Oriente o bizantino, los suevos, rugios, hérulos, gépidos, bávaros y los hunos/ávaros). Además, podemos observar, que existe un nulo sentido de linealidad, en donde el autor no precisa en el tiempo los hechos que narra. Pudimos notar que, en un mismo libro o capítulo, se narran sucesos de años diferentes, en orden cronológico inverso o mezcla hechos de distintos contextos. Algunos de los acontecimientos sí fechados por Pablo Diácono muestran estar equívocos debido al *“descuido en el uso de las fuentes, o por lo errado que esté el hecho en dicha fuente”*, ya que el autor en cuestión trataba acriticamente sus fuentes.

“Historiador de la Alta Edad Media: Pablo Diácono”

Según Pedro Herrera Roldán, es crucial entender el contexto político en el que se escribe la obra para entender la composición de la misma: la ciudad de Benevento -último reducto independiente de los longobardos- resistía frente al recelo de los francos y del Papado. Pablo Diácono, ante el peligro de que se perdiera la identidad de los longobardos, se propuso escribir la historia de su pueblo para que sirviera de instrucción para el estado de Benevento y su príncipe. Se entiende que el autor interpreta la historia y los rasgos característicos de su pueblo con una finalidad moralizante e instructiva. Hace referencia también a otras naciones como los

anglos, sajones, bávaros o hunos (llamados ávaros), y parece claro que nuestro autor intentó introducir la historia de su pueblo en un contexto más amplio, concretamente el instaurado por el establecimiento de monarquías germánicas en los territorios del antiguo Imperio Romano de Occidente.

El autor comienza su obra narrando el origen de los longobardos, desde su éxodo de Germania hasta la isla de Escandinavia. Resulta interesante ver cómo el historiador va construyendo el origen de su pueblo a partir de la descripción acerca de la geografía de la isla, lo más llamativo es que no se vale de una fuente en específico, sino que su valor argumentativo se basa principalmente en dichos de terceros, en palabras del autor: *“según nos han contado quienes la han recorrido”* (...), *“según se cuenta”*.¹¹ Diácono introduce dos figuras importantes como Ibor y Ayón, los primeros caudillos de los vinilos –los que luego serán longobardos– que los guiaron en la búsqueda de territorios para habitar; este hecho Diácono lo retoma de Tácito. El valerse de dichos de otros puede verse también cuando se evoca el caso de alguien que había profanado la tumba del rey Rotario y robado sus ornamentos, a consecuencia, se le aparece San Juan en

¹¹ Pablo Diácono, *Historia de los Longobardos*, introducción, traducción y notas de Pedro Herrera Roldán, Cádiz, Universidad de Cádiz, 2006, p. 62.

un sueño y le dice que nunca más pisaría una iglesia a su nombre.

Sobre esto Pablo relata:

*“Y así sucedió también, pues cuantas veces quiso entrar en el santuario de san Juan, de inmediato, como si un fortísimo púgil le hubiese golpeado la garganta, se precipitaba empujado repentinamente hacia atrás. Por Cristo que digo la verdad: este me lo ha contado el mismo que vio este suceso con sus propios ojos”.*¹²

Diácono se vale del mito de los Siete durmientes de Germania, a los cuales caracteriza como romanos según su vestimenta y retoma para su descripción de los dichos orales. El autor entiende que estos hombres los ha guardado Dios ya que interpreta que estos eran cristianos; esta interpretación hay que contextualizarla teniendo en cuenta que en el momento en que asume que estos eran cristianos, la política de Carlomagno de conversión forzosa en tierras sajonas estaba siendo ineficaz. Podemos atribuirle a esta interpretación del mito un uso intencional para reforzar la política de Carlomagno.

El autor retoma la conseja de Godan y Frea para desprestigiarla, considerándola ridícula, ya que exponía que la victoria de los vinilos y su cambio de nombre se debían a Frea y Godan, Diácono

¹² *Ibidem.* p. 162.

entiende que estos dioses son paganos, al basarse en las fuentes orales de su pueblo, este afirma que la victoria no pudo ser otorgada a los hombres, sino que esta fue proporcionada antes desde el cielo. El autor explica el cambio de nombre de los vinilos a “Langobardorum” haciendo uso de la etimología de las palabras “lang” (luego) y “bart” (barba), recibieron este último nombre debido a sus “barbas largas”.

Otro mito que utiliza es del combate entre las amazonas y Lamisión, el cual el autor rechaza por no ser verídico, fundamentando que: “(...) *todos los que conocen las historias antiguas saben bien que el pueblo de las amazonas fue destruido bastante antes de que estos hechos pudieran suceder...*”, sin embargo, inmediatamente en la misma oración, se puede apreciar que existe una contradicción cuando este supone:

“...a no ser que, ya que los historiadores no conocen demasiado los lugares en que se dice que ocurrió esto y a penas los ha divulgado alguno de ellos, haya podido suceder que se hallase allí hasta aquella fecha una raza semejante de mujeres. De hecho, también yo he oído decir a algunos que un pueblo de mujeres así existe hasta hoy en lo más profundo de Germania.”¹³

Podemos observar también otro detalle claro de las fuentes,

¹³ Ibídem. p. 71.

cuando Pablo Diácono narra la victoria de Wacón por sobre los suevos y los somete a su dominio:

“Si alguien considera esto una mentira y no un hecho verídico, que repase el prólogo del Edicto de las leyes de los longobardos compuesto por el rey Rotario, y en casi todos los códigos lo encontrará escrito tal como nosotros lo hemos insertado en esta breve narración.”¹⁴

En la construcción de este relato histórico, se puede apreciar la participación del autor, como testigo directo en diversas situaciones para corroborar distintos hechos. Un ejemplo de esto podemos encontrarlo cuando describe cómo fue la muerte de Alboíno, más específicamente con el motivo que disparó el deseo de venganza de Rosamunda (tras la victoria del mismo Alboíno frente a los gépidos, la tomó por esposa), que fue el haberla hecho tomar vino del cráneo de su padre, al referirse a este tipo de trofeos, Pablo Diácono afirma: *“Que a nadie le parezca esto imposible, pues por Cristo digo la verdad: yo he visto al príncipe Ratquis sostener esta copa en la mano en un día de fiesta para mostrarla a sus invitados”*.¹⁵ Un ejemplo de participación del autor como testigo indirecto lo podemos encontrar en el relato de cómo Alboíno subió al Monte

¹⁴ Ibidem. p. 76.

¹⁵ Ibidem. p. 109.

del Rey cuando llegó a los confines de Italia y los animales que encontró, aquí Pablo Diácono corrobora sus hechos y vuelve a depender de lo que le cuente un tercero, valiéndose nuevamente de su conocimiento indirecto: *“En efecto, un anciano digno del mayor crédito me dijo haber visto la piel de un bisonte muerto en este monte, y sostenía que era tan grande que en ella podían tumbarse quince hombres uno con el otro”*.¹⁶

A lo largo de la obra, podemos advertir el uso de otros autores en la fuente. El primero que pudimos identificar es Gregorio Magno. Su obra *“Diálogos”* es citada en numerosas ocasiones. Su primera mención podemos encontrarla cuando se trata de los milagros del padre Benito: *“Su vida, como es sabido, la escribió con suave estilo el santo papa Gregorio en sus Diálogos”*.¹⁷ Nuevamente su influencia, directamente, aparece al tomar un dato casi literal de sus obras: *“De inmediato en Italia se vieron por la noche unas señales terribles; esto es, aparecieron en el cielo líneas de fuego, que hacían brillar la sangre que efectivamente luego se derramó”*¹⁸ y también al referirse al diluvio en Verona donde la Basílica de san Zenón resultó ilesa:

¹⁶ Ibidem. p. 98.

¹⁷ Ibidem. p. 81.

¹⁸ Ibidem. p. 97.

“No obstante, como escribió también el bienaventurado Gregorio, después Papa, el agua no entró en dicha basílica”.¹⁹ Otro autor citado en la obra es Segundo de Trento, una de sus principales fuentes. Utilizado numerosas veces, cuando fallece Segundo, el mismo Pablo Diácono admite tener poca información en los hechos posteriores, incluso se nombra menos a Teodolinda, personaje recurrente en su momento. La primera vez que es mencionado, es cuando los francos, aliados del papado, invaden Italia y son derrotados por el pueblo longobardo, batalla que, extrañamente para el autor, no es nombrada por Segundo de Trento:

“Tan gran masacre del ejército franco se produjo allí como no se recuerda en ninguna parte. Verdaderamente es asombroso que Segundo, que escribió algunas de las gestas de los longobardos haya omitido tan gran victoria de los mismos, siendo así que esto que hemos relatado sobre la derrota de los francos se lee en la historia de estos, escrita casi con las mismas palabras.”²⁰

Al final de la oración, hace mención de otra de sus grandes fuentes: Gregorio de Tours, quien aparece principalmente en el Libro III, como por ejemplo al referirse a Hospicio, el hombre que vaticinó la invasión longobarda a Niza: “(...) Por medio de este, el

¹⁹ Ibidem. p. 129.

²⁰ Ibidem. p. 132.

Señor se dignó obrar los grandes milagros que se hallan escritos en los libros del venerable Gregorio, obispo de Tours".²¹ Además, es llamativa la acotación que hace, en el apartado sobre cómo el rey Autario envió embajadores a Gontrán y la visión que, de éste, ya que no sólo cita en un principio a Gregorio de Tours y su obra, sino que agrega más datos: *"Nos place introducir brevemente en esta nuestra historia un hecho suyo muy admirable, sobre todo porque sabemos que no lo incluye la Historia de los francos"*.²²

Además de estos autores, Pablo Diácono también se vale de Isidoro de Sevilla y Beda el Venerable. Los asuntos en Hispania y Britania no son omitidos en la "Historia de los longobardos" y es entendible, considerando que pueblos como los suevos o los anglos (tratados por Isidoro y Beda) tuvieron relación, en mayor o menor medida, con los longobardos, ampliando el espacio que abarca la obra, sin centrarse únicamente en Italia. Esto podemos verlo cuando en el Libro VI, aparecen varias menciones al pueblo de los anglos, la fuente es claramente Beda, aunque omite su mención: *"Su cuerpo (refiriéndose a Cedoald, rey cristiano que tenía aceptable relación con el rey longobardo Cuniperto) fue sepultado*

²¹ Ibidem. p. 114.

²² Ibidem. p. 136.

en la basílica de san Pedro y tiene escrito encima este epitafio...".²³

Para la construcción del relato histórico de la obra, pudimos notar la intencionalidad que el autor pone al tema de la religión, debido a su carrera religiosa. Pablo Diácono, como hombre de fe cristiana, hace menciones a Dios y a Cristo numerosas veces, así como a otros santos. Dicho esto, al darle cualidades a diversos personajes de la obra, destaca positivamente si esa persona era católico devoto, un ejemplo lo podemos encontrar en la descripción de Narsés:

"Era, por lo demás, un hombre piadosísimo, católico de religión, dadivoso con los pobres, muy diligente en la reparación de basílicas y tan dado a vigiliias y oraciones, que obtenía la victoria más por sus abundantes súplicas a Dios que por las armas de guerra."²⁴

O, por el contrario, muy negativamente, tanto si esa persona era pagana, o de alguna religión cristiana con una interpretación alternativa (como las ideas de Pelagio, calificadas de "herejías"). Además, el autor destaca también la virtud de los milagros, esto se puede observar, en el ejemplo antes citado donde la Basílica de san Zenón no sufre la misma suerte que gran parte de la ciudad de

²³ Ibidem. p. 197.

²⁴ Ibidem. p. 94.

Verona, producto de aquel fuerte diluvio.

Conclusión

La fuente que nos hemos propuesto analizar es, sin dudas, una de las más importantes, ya que se transformó en una fuente de vital importancia para los estudios históricos de la Italia medieval. Algo que subyace de nuestro análisis es el hecho de que el autor, da igual valor como historiador, tanto a las fuentes históricas escritas de su época como a las fuentes orales de su pueblo, al narrar los diferentes hechos históricos de la historia de los longobardos.

En suma, se destaca que las fuentes orales que el autor toma para la construcción del relato, pueden estructurarse en varios niveles. De acuerdo a la cita: *“La isla, según nos han contado quienes la han recorrido...”* (Haciendo referencia a las características geográficas de un territorio), podemos notar que el autor intenta darle un sentido de concreta veracidad a los dichos y hechos narrados. Por otro lado, a partir de la cita: *“Según se cuenta (...) de inmediato se le petrificaron los brazos...”*, vemos que Pablo Diácono relata un mito, y utiliza conceptos de este tipo para hacer referencia sobre todo a aquellos acontecimientos que pretende mostrar con menor autenticidad o al menos con menor implicancia.

Si bien al analizar la obra nos encontramos con que gran parte

de la “*Historia Langobardorum*” se nutre de información de fuentes secundarias, como autores las correspondientes a Gregorio de Tours, Gregorio Magno, Segundo de Trento, Beda el Venerable, el *Liber pontificalis*, y la Crónica de Isidoro de Sevilla. Pudimos identificar la presencia del historiador en el relato histórico a partir de sus experiencias personales, su rol como diácono y sobre todo el uso de fuentes orales, que dan cuenta de la figura del historiador como testigo directo e indirecto.—

Ilustración de las páginas 102:

Detalle de manuscrito donde aparece Pablo Diacono. Actualmente en Biblioteca Medicea Laurenziana’ (Florencia, Plut. 65.35, f. 34r).

CUITAMEN LIQUA PRAULUDIAS
ADDIDIT.

^S
DOMINA AD

ELPERGA

XPIANIS

SIMA BE

NEUENTI

DOCTRI

CE CON

IUS DOM

NI ARGIS

SAPIEN

TISSIMET

CATHOLICI



Fuente:

Pablo Diácono, *Historia de los Longobardos*, introducción, traducción y notas de Pedro Herrera Roldán, Cádiz, Universidad de Cádiz, 2006.

Bibliografía:

Jaume AURELL I CORDOVA, “El nuevo medievalismo y la interpretación de los textos históricos”; en: *Hispania: Revista española de historia*, Vol. 66, N°224, 2006, pp. 809-832.

Marc Bloch, *Apología para la historia o el oficio del historiador*, Fondo de Cultura Económica, México, 2006.

D. PÉREZ SÁNCHEZ, “Identidad nacional y modelos femeninos en la obra de Paulo Diácono: la imagen de la Emperatriz Sofía”, en: *Studia Historica: Historia Antigua*, 22, (2010) recuperado de <http://revistas.usal.es/index.php/0213-2052/article/view/5996>

L. MENÉNDEZ BUEYES, “Medicina, enfermedad y muerte en la Italia tardoantigua: un acercamiento a través de la «Historia Langobardorum» de Paulo Diácono”, en: *Studia Historica: Historia Antigua*, 30, (2013). 217-251, recuperado de: <http://revistas.usal.es/index.php/0213-2052/article/view/9545>.

Gerardo RODRIGUEZ (dir.), *Manual de Historia Medieval: siglos III al XV*, Mar del Plata, Grupos de Investigación y Estudios Medievales, UNMDP, 2015.

*Construcción de
autoridad e identidad en
Beda el Venerable.*

*Lo sobrenatural en su Historia
eclesiástica del pueblo de los*

anglos



Lucio Ianantuony
gorrioncg@gmail.com



Ezequiel Martel
ezef.martel@hotmail.com



Fernando Osellame
ferna.siete@gmail.com

Si hay algo que se reitera con excesivo empeño en la Historia eclesiástica de pueblo de los anglos de Beda el Venerable¹, son las intervenciones sobrenaturales. Es una trama de hechos paralela a todas las que narra el insigne presbítero northumbrio, y que nos lleva desde la resistencia cristiana ante la persecución del emperador romano Diocleciano hasta la unidad eclesiástica de la cristiandad británica. Así lo dice el editor de nuestra edición, José Luis Moralejo:

“Se ha señalado muchas veces la importancia que Beda concede en la HE a los sucesos milagrosos, algo natural en quien trataba de dejar claro a sus lectores la trama providencial subyacente a los hechos que narraba, y en particular considerando que, “en un tiempo en que el martirio era raramente alcanzable como camino de la santidad, la acción de los milagros era un

¹ BEDA, *Historia eclesiástica del pueblo de los anglos*, edición y traducción de José Luis Moralejo Álvarez, Madrid, Akal, 2013. En adelante HE.

buen sucedáneo".²

Sin embargo, lo sobrenatural en Beda advierte un fuerte vínculo con las cuestiones retóricas referentes a la construcción de autoridad y de identidad, tanto que es inevitable no tropezar con una si se quiere continuar la línea de otra. Creemos necesario, por eso, analizar los tres ejes, siendo lo sobrenatural el central de este trabajo.

Consideramos como hipótesis que Beda muestra lo sobrenatural para fortalecer la imagen de una autoridad y una identidad, y que ambas convergen para legitimar al cristianismo, su organización y su acción. El propósito, entonces, será analizar la HE en búsqueda de aquellos hechos sobrenaturales mencionados por Beda y el rol de la estructura eclesiástica en ellos, identificando a quiénes se beneficia y qué idea se construye sobre identidad, para poder así explicar cómo se legitima al cristianismo en la obra.

El cuerpo del trabajo se divide en tres partes: una para introducirnos en Beda, el contexto geográfico, y los aspectos teóricos a tener en cuenta; otra para los análisis general y particular de lo sobrenatural en la obra y el rol de la estructura eclesiástica; y una tercera para cruzar la teoría con el análisis de la fuente en

² *Ibíd.*, p. 20.

función de los conceptos tomados.

1.1. Beda y el contexto geográfico de su Historia Eclesiástica.

Al norte de Northumbria, desde los monasterios de Wearmouth y Jarrow, el presbítero Beda el Venerable (c. 672-735), habiendo ascendido con gran rapidez en los grados sacerdotales, se dedicó con entero fervor en la realización de sus más grandes ideales: “o aprender o enseñar o escribir”³. La obra de Beda es enorme, desde escritos sobre ciencia y comentarios a las Escrituras hasta poesía; sin embargo, la HE es su trabajo más destacado. Para ella tomó como fuentes a Plinio el Viejo, Próspero de Aquitania, Orosio, Eusebio de Cesárea y Gildas, entre otros (cabe destacar el acceso que tenía a la gran biblioteca de su monasterio); Beda usó estas fuentes llevando lo clásico a lo cristiano. Se debe destacar su conciencia de historiador sobre el porvenir y los posibles errores de su obra, cuando aclara en el prefacio:

“Ruego humildemente al lector que, si en lo que he escrito encuentra algo distinto de la verdad establecida, no nos lo impute a nosotros, que, según es la verdadera ley de la historia, simplemente hemos procurado poner por escrito para instrucción de la posteridad lo que hemos recopilado de cuanto

³ Ibídem, p. 298.

*la fama cuenta”.*⁴

Beda, quien dirige su obra al rey Ceolwulfo, nos habla de cinco lenguas para cinco pueblos⁵. Estos pueblos eran originalmente los escotos, pictos y britanos, quienes habitaban la isla de Britania hasta la llegada de los romanos con Julio César en un principio, y con Claudio después. En este contexto sucede la persecución de cristianos por el emperador Diocleciano y el milagro de San Albano, primera manifestación sobrenatural presente en la HE. Las herejías arriana y pelagiana de esta época son venenos para Beda, quien las trata con suma aversión al igual que a los britanos desviados y pecadores. Para la llegada de los anglosajones, Beda reproduce la versión de Gildas⁶. Así quedaron conformados los reinos de Kent, Wessex, Sussex, Essex, East Anglia, Mercia y Northumbria, los siete mencionados por Beda en su HE, que conforman la posteriormente denominada Heptarquía anglosajona.

1.2. Aspectos teóricos sobre lo sobrenatural.

⁴ *Ibíd*em, p. 45.

⁵ Con los cinco libros que componen la HE, son una referencia simbólica a los cinco libros del Pentateuco.

⁶ Sobre el llamado de los britanos a los anglosajones, para luchar contra los pictos, que se aprovecharon de la hospitalidad e invadieron la isla. Esa “peste” fue un castigo divino para los britanos.

El primer término que es clave en nuestro análisis es el concepto de *sobrenatural*, entendido como aquello que excede lo natural, y que por lo tanto tiene su explicación en Dios. Debe remarcarse que para el caso de un evento sobrenatural que sea perceptible, nos referimos a un *milagro*. Por lo tanto, un milagro es un evento sobrenatural, pero no son sinónimos. En ese sentido, lo sobrenatural engloba milagros, revelaciones, curaciones, apariciones, profecías, posesiones y sueños. Por otra parte, para una noción más general, debemos tener en cuenta que hoy no entendemos la *religión* de la misma manera. Para Jean-Claude Schmitt, su significado fue mutando desde la modernidad, pero durante la Edad Media, la religión no remitía a la convicción privada de un creyente, sino a un imaginario social que buscaba ordenar y legitimar las relaciones de los hombres⁷. Si consideramos la combinación entre imaginario e ideología, Jacques Le Goff sostiene que estamos observando la fórmula que estructura el pensamiento y el verbo medieval⁸.

La concepción de hombre como transeúnte (*homo viator*) nos otorga una imagen bastante específica: el hombre se halla de

⁷ J.-C. SCHMITT, *¿Es posible una historia religiosa de la edad media?*, traducción de Susana GONZÁLEZ, Cuadernos Medievales, Cuadernos de Cátedra 7 (2009), pp. 1-5.

⁸ J. LE GOFF, *Héroes, maravillas y leyendas de la Edad Media*, Traducción de Jaime FERNÁNDEZ, Madrid, Paidós, 2010, pp. 14-25.

paso en la tierra y espera llegar a su verdadera patria, el cielo⁹. Este fenómeno que sostiene Ariel Guance, era trabajado por los sectores letrados (clérigos) profundizando sobre lo que puede llegar a acontecer al final de los tiempos. En consecuencia, el concepto de *escatología* toma relevancia. El análisis escatológico se desarrollaría con el fin de constatar la integración del individuo (cuerpo-alma) con el destino de la humanidad y de la iglesia¹⁰.

1.3. Aspectos teóricos sobre autoridad e identidad.

La autoridad en la Edad Media puede entenderse a través de los nuevos protagonistas centrales del imaginario social: los reyes y los santos. Estas figuras eran esencialmente masculinas y se caracterizaban por ser exponentes de los valores mayormente anhelados, ya no militares como en la Antigüedad¹¹. Es común pensar que la autoridad se relaciona exclusivamente con lo político, sin embargo, se puede objetar que lo político estaba, durante esta época, supeditado a otros asuntos. Aún así, se debe resaltar el

⁹ A. GUIANCE (ed.), *Entre el cielo y la Tierra: escatología y sociedad en el mundo medieval*, Buenos Aires, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Instituto Multidisciplinario de Historia y Ciencias Humanas, 2009, pp. 7-9.

¹⁰ Guance señala la distinción entre escatología personal (fin del hombre como individuo) y escatología colectiva (fin de la humanidad).

¹¹ LE GOFF, op. cit., 14-25.

término *Bretwalda* para designar a aquellos reyes que tuvieron un predominio político sobre los demás de la isla.

Cuando hablamos de identidad, nos referimos a la fusión entre lengua, tierra y autoridad¹². Identificar cómo se veían, quién era el “otro” y qué modelo imitaban, es importante para pensar en la construcción de una identidad, pero el elemento crucial a tener en detalle es el grado de cohesión social que las sociedades tenían con sus elementos de unión. En este sentido, la identidad puede entenderse desde dos perspectivas: identidad nacional (para la pertenencia a una comunidad histórica) o identidad cultural (pertenencia a un modo de comportamiento).

Al analizar los conceptos de autoridad e identidad, debemos cerrar cuanto antes el ineludible debate sobre si se puede hablar de la HE como una historia nacional, sobre todo al ser el mismo Beda quien se refiere a su obra como “*esta historia de nuestra nación*”¹³. Si bien este tema excede el asunto de este trabajo, contribuye para afirmar que en la HE la identidad es exclusivamente religiosa/cultural. Podemos decir que sí, es una historia nacional, pero subordinada a la historia eclesiástica. Como indica Adrian

¹² F. RUIZ GÓMEZ, “La ilusión de la identidad en el imaginario medieval según Las Partidas”, en: *Edad Media. Revista de Historia*, 9 (2008), pp. 241-243.

¹³ BEDA, op. cit., p. 45.

Hastings, *"Inglaterra estaba unida eclesiásticamente mucho antes de estarlo políticamente"*¹⁴. La HE abarca muchas cosas, pero es, por sobre todo, justamente una Historia Eclesiástica.

1.4. Sobre una historia eclesiástica.

Según explica Emilio Mitre Fernández¹⁵, una historia eclesiástica narra el devenir de la humanidad, estando al servicio de una disciplina histórica superior. La humanidad así tiene un origen, una meta, un momento eje y una figura central que la guía. El origen está en la Creación (Génesis), la meta es el triunfo del Reino de Dios, el eje el nacimiento de Cristo y la figura central que guía la Historia, es Dios. Escrita por clérigos, dueños del monopolio del oficio, una historia eclesiástica busca demostrar el triunfo del mensaje de Cristo, construyendo una imagen despectiva del otro y la propia en un sentido benévolo.

En este punto no podemos desligar la importancia de la estructura de la Iglesia en la historia eclesiástica. Iglesia que debe ser pensada como una comunidad de fieles y no tanto

¹⁴ A. HASTINGS, *La construcción de las nacionalidades: etnicidad, religión y nacionalismo*, Traducción de Cristina Piña, Madrid, Cambridge University Press, 2000, p. 54.

¹⁵ E. MITRE FERNÁNDEZ, *Historia eclesiástica e historia de la Iglesia (Una óptica para el medievalista)*, pp 13-14.

como institución, aunque es en este periodo en que el sistema administrativo empieza a tomar su forma ideal: arzobispado – obispados – presbíteros.

2.1. Lo sobrenatural en Beda.

Al abordar un análisis general de lo sobrenatural en la HE de Beda, se puede identificar una línea histórica de hechos sobrenaturales paralela a la historia eclesiástica en sí. Los primeros hechos están abocados a asentar el cristianismo y la Iglesia en Britania. Así, durante la Gran Persecución de Diocleciano, Beda nos relata el milagro de San Albano, *“quien tenía un ardiente deseo de llegar cuanto antes al martirio”*¹⁶ y de camino a su ejecución se acercó a un río que, por intervención divina, abrió sus aguas para darle paso. También los milagros de Germán de Auxerre, quien visitó Britania en su lucha contra la herejía del pelagianismo, dejando a su paso tempestades calmadas y enfermedades curadas¹⁷. Los eventos milagrosos de Agustín, primer arzobispo de Canterbury, durante la misión gregoriana evangelizadora¹⁸, van a dar por terminada esta etapa.

¹⁶ BEDA, op. cit., p. 58.

¹⁷ Ibídem, pp. 69-74.

¹⁸ Ibídem, pp. 104-106.

A partir del sueño de Lorenzo, lo sobrenatural pasa a ser causa de la conversión de reyes y la manera de legitimarlos. Beda nos cuenta que a Lorenzo, sucesor de Agustín, se le apareció San Pedro para azotarlo por no proseguir la tarea evangelizadora. Al ver las heridas en el cuerpo del arzobispo, el Rey Eadbaldo de Kent atemorizado no dudó en convertirse¹⁹. Los reyes de Northumbria tienen un trato especial en la HE, queda claro en el relato de la visión de Edwin, a quien un espíritu le anuncia su futuro como rey si acepta la fe. Edwin, ya siendo rey, indeciso sobre si convertirse era lo más ventajoso para su reino, tal vez por una política polifacética, dejó de dudar cuando el espíritu volvió para que cumpla su promesa con Dios²⁰. Le sigue uno de los momentos más importantes de la HE, el de la santidad de Oswaldo, Rey de Northumbria, al morir en guerra justa batallando contra el pagano Rey Penda de Mercia. Sus numerosos milagros post-mortem le otorgaron una gran popularidad como rey mártir y santo²¹.

Con la muerte de Oswaldo, ya no hay reyes milagrosos. Los milagros y las revelaciones pasan únicamente a los obispos y a

¹⁹ *Ibíd.*, p. 112.

²⁰ *Ibíd.*, pp. 121-124.

²¹ *Ibíd.*, pp. 151-157.

los monasterios, a medida que se confirma la unidad de la Iglesia anglosajona en la fe apostólica. Finalmente Beda nos relata las visiones escatológicas²². Con una inmensa capacidad retórica y poética, la resurrección de Dricthelmo es una gran descripción de los destinos posibles después de morir.

En toda la HE, es una constante la posibilidad de que haya Justicia Divina, que Dios sólo aplica a los creyentes desviados, pecadores y corruptos. De esta manera castiga a los britanos, quienes por sus vicios tendrán que hacer frente a la invasión de anglos, sajones y jutos; y luego a la destrucción causada por el rey anglo Etelfrido, merecida por haber rechazado a Agustín y la misión apostólica. También castigó al Monasterio de Coldingham, incendiándolo por los pecados de sus moradores.

2.2. Los hechos sobrenaturales.

Al realizar un análisis particular de los hechos sobrenaturales, puede verse que la mayor parte de ellos son milagros. A su vez, es de gran interés observar dos grandes grupos en que pueden dividirse los milagros²³: *de curación física*, siendo la acción de los santos o de sus reliquias los que logren curar cegueras, parálisis,

²² Ibídem, pp. 263-270.

²³ Que tienen su origen y son reproducción de los milagros bíblicos.

enfermedades, heridas y otros; o *sobre la naturaleza*, siendo estos los elementos naturales de la antigüedad: agua, fuego, tierra y aire. El agua que limpia la maldad y es la entrada al mundo del bien, como en la separación de las aguas del Mar Rojo por Moisés; el fuego que devasta y purifica, que representa el máximo poder de Dios con el que destruyó Sodoma y Gomorra; la tierra como extensión del pueblo de Dios y el premio a quién lo sigue; y el aire, sople del Creador que dio vida al hombre. Se ven representados en la HE como incendios que son apagados o esquivados, aguas que se controlan o que se usan junto a reliquias curativas, poderes curativos de la tierra donde un santo muere, y tempestades que serán calmadas.

Junto a los milagros aparecen varias revelaciones sobre la muerte de una persona, como las de los obispos Cuthberto y Wilfrido, castigos divinos, visiones (sobre todo escatológicas), apariciones corporales, sueños y predicciones.

2.3. Rol de la estructura eclesiástica.

Aquella *trama providencial* que vimos representada en la narración de los hechos sobrenaturales no puede verse separada de la formación de una estructura eclesiástica en Britania. Hastings sostiene que la construcción de la identidad se realiza a raíz de

lo religioso, conformando una Iglesia común que consolida a su vez una identidad común²⁴. La misma inicia con la directiva desde Canterbury, orquestada por Gregorio Magno, la cual promueve la conversión de reyes, la construcción de monasterios por orden de los mismos, y el paso final, la conversión del pueblo, y la consolidación y expansión hacia otras regiones.

El crecimiento y búsqueda de expansión de ese proyecto inicial se sostuvo en las alianzas entre reyes y obispos. Cuando una verdadera red de contactos se vio ya fortalecida, las comunicaciones eclesiásticas adquirieron un carácter suprarregional. El poder de influencia de Canterbury fue tal que el arzobispo Teodoro pudo frenar una guerra entre Mercia y Northumbria, los reinos más poderosos de entonces. Una vez que la fe apostólica estuvo consolidada en toda la isla, la Iglesia anglosajona empezó a evangelizar en Germania, llegando un sacerdote northumbrio, Willibrord, a ser obispo de Utrecht. De esta manera, Britania pasó de ser evangelizada con la misión gregoriana a predicar la Europa continental en la misión anglosajona.

3.1. Autoridad. ¿A quiénes beneficia y a quiénes no?

Una vez que cruzamos los aspectos teóricos con el análisis de

²⁴ HASTINGS, op. cit., p. 55.

la fuente, podemos observar que en cuanto a la construcción de la autoridad, la influencia de Dios es un elemento crucial. El éxito de un reino y las victorias militares dependen de la decisión divina. La figura del rey recae en su carácter de cristiano y generoso, y la importancia de su sucesión no está en el trono, sino en la religión. Por esto, para Beda un *Bretwalda* se explica por su devoción; es decir, que se justifica el predominio de un rey sobre sus pares por su piedad y fervor a la causa cristiana.

La figura central de la HE es el Rey Oswaldo, el “cristianísimo rey”, ya que reúne las cualidades que construyen autoridad e identidad, valores característicos de los, según Le Goff, nuevos héroes medievales: los reyes y los santos²⁵. Su opuesto está representado por el Rey Penda, destructor pagano que saquea y arrasa ciudades con fuego; sin embargo, Beda aquí omite las razones de las victorias de Penda, evitándose así tener que justificar sucesos contradictorios.

A pesar de esto, la autoridad termina por debajo de la red eclesiástica, que como ya dijimos, llegó a ser un sistema suprarregional. Esto se evidencia en los reyes que, como Cenredo de Mercia y Offa de Essex, abdicaron al trono para retirarse a la

²⁵ LE GOFF, op. cit., pp. 14-25.

vida monástica en Britania o incluso en Roma.

3.2. Identidad. ¿Qué idea se construye?

En la HE, se da a entender la existencia de regionalismos políticos: los monjes del Monasterio de Bardney, en Mercia, se negaron a aceptar de buena gana los huesos del Rey Oswaldo llevados por su sobrina, la reina Ostrid de Mercia, ya que se trataba de un rey ajeno que quiso conquistar sus tierras. Sin embargo, terminan aceptando las reliquias cuando ven sus milagros: lo sobrenatural triunfa como legitimador por sobre las diferencias políticas.

El momento central de la historia eclesiástica de Beda es el Sínodo de Whitby y su importancia fundamental como nexo identitario. En él, reyes y obispos se reunieron para decidir un futuro religioso en común. En este punto, Beda realiza su mayor esfuerzo retórico por mostrarnos la importancia de este evento sin desnudar sus intenciones. Su interés personal por el cómputo de la Pascua se reluce en este punto que narra en forma de diálogo, recurso literario que enfrenta dos posturas llegando necesariamente a una conclusión definitiva, entre el enviado por la tradición irlandesa, Colmán, y el de la tradición romana, Wilfrido. En síntesis, Carmen Channing Eberhard nos dice que:

“Así, Beda construye un relato donde pareciera que Wilfrido sabe más. Ahora, resulta interesante que el relato de Beda no deslegitima autoridades, sino que pretende explicar por qué los argumentos de la Iglesia romana pontificia, respecto a este tema, son más correctos que los de la iglesia irlandesa”.²⁶

Los siguientes sínodos de Hertford y Hatfield reforzaron el objetivo de unión y paz entre la Britania cristiana. Así llega el apogeo de Northumbria, cuando sus obispos evangelizan otras zonas, Wessex y Galia, y Germania posteriormente, a medida que la identidad es más fuerte.

Las diferencias culturales con escotos y pictos quedaron a un lado durante la unión de la Iglesia de los anglos, así toda Gran Bretaña se unió en la identidad cristiana apostólica romana. Esto permitió conectar Britania con puntos tan lejanos como la Tierra Santa: como los libros de Adamnan, que describen dicho lugar de peregrinación.

La construcción de la identidad en Beda queda así totalmente ligada a lo religioso y eclesiástico. No se puede pensar identidad de otra forma, ya que no se toman otros elementos culturales: la unión es en la fe.

²⁶ C. CHANNING EBERHARD, *El sínodo de Whitby y el sentido político e histórico del diálogo en la Historia eclesiástica de Beda el Venerable*, Revista Electrónica Historia del Orbis Terrarum, Núm. 11 (2013), p. 79.

3.3. Legitimidad del cristianismo y la Iglesia.

Para Beda claramente es la fe de la Iglesia cristiana la que representa la *providencia* y conduce al Reino de Dios, y su implantación en Britania crea una red eclesiástica con la que se vencen los obstáculos de los reinos temporales para unir al pueblo de los anglos. Los hechos sobrenaturales son evidencias de la existencia e intervención de Dios, que se manifiestan en los cristianos devotos. En el campo de la autoridad puede verse un componente mayormente legitimador: la autoridad exitosa es válida cuando es cristiana, de lo contrario es destructora (como sucede con Penda de Mercia).

Es la Iglesia y su estructura, con sede en Canterbury, la que según Beda consigue la paz y la serenidad en el pueblo de los anglos. La vida monástica reemplaza el ejercicio de la guerra como fuente de poder. Aquí puede verse una continuidad romana, o una búsqueda de legitimación a través de la Britania de la etapa romana, ya que en la época de Beda la isla estaba, como dice Hastings²⁷, unida por la fe cristiana, la lealtad a Roma, y en situación de paz y prosperidad.

Conclusiones

²⁷ HASTINGS, op. cit., p. 55.

Hemos visto cómo los hechos sobrenaturales en la HE son una línea histórica paralela a la historia eclesiástica en sí y cómo esos hechos se manifestaron. Tomamos la identidad como meramente cultural y a la autoridad subordinada a ella. Examinamos la influencia de Dios y de la red eclesiástica en la construcción de autoridad, y vimos en la identidad una construcción completamente religiosa y eclesiástica, no vinculada a otros aspectos culturales de diferenciación. A partir de esto podemos concluir en que:

- Si bien Beda cree en lo que nos cuenta, es importante remarcar la conciencia de su rol como historiador. Sabe el valor de contar la historia en su efecto moralizante, y para ello es que hace uso de los hechos sobrenaturales. Subrayamos lo valioso de este fragmento de Beda al inicio de la HE para poder entenderla en su totalidad:

*“Y verdad es que agradezco como corresponde el sincero interés con el que no sólo escuchas atentamente las palabras de la Sagrada Escritura, sino que también te preocupes constantemente por los hechos y dichos de los antepasados, y en especial por los de los hombres ilustres de nuestro pueblo. Pues, si la historia cuenta cosas buenas de los buenos, el oyente solícito se ve instigado a hacer el bien [...]”.*²⁸

²⁸ BEDA, op. cit., p. 43.

- Lo sobrenatural en la HE baja a la “realidad” todo el imaginario social y toda la organización eclesiástica en sus distintos momentos. Materializa esa concepción del hombre como transeúnte²⁹, siendo el camino hacia la santidad, y justifica la forma en que se estructuró la Iglesia anglosajona.
- La autoridad se construye desde una nueva figura: la del *rey santo*. Es la unión de los nuevos prototipos de héroes que vimos con Le Goff, cuyos valores ya no están en sus aptitudes bélicas sino en su calidad de cristianos. Como en los casos de los reyes Edwin, Oswaldo y Oswiu, la conversión y el martirio crean la santidad del *rey santo*. En ellos está la construcción de una imagen de autoridad que Beda pretende instaurar.
- La identidad se construye exclusivamente desde lo religioso. La historia eclesiástica es el fundamento aglutinador del pueblo de los anglos, siendo este cohesionado por la fe apostólica y no por otros elementos culturales. La identidad así, supera regionalismos, lenguas y costumbres, y define un “otro”.
- Es necesario profundizar el estudio de *redes eclesiásticas*

²⁹ GUIANCE, op. cit., 7-9.

altomedievales para mejorar nuestros resultados. Indudable es que la consolidación de un tejido de iglesias y monasterios a partir de alianzas entre reyes y obispos, y su capacidad de influencia y expansión, atraviesa todos los conceptos explorados por este trabajo.

- Afirmamos que lo sobrenatural en Beda fortalece a la imagen de autoridad, a la red eclesiástica, y a la fe apostólica entendida como identidad. Éstas convergen en legitimar a la estructura de la Iglesia como un orden suprarregional, esbozando el perfil del poder que la misma tendrá una vez introducida en la Plena Edad Media.—

Ilustración de las páginas 125:

Bede el Venerable. Detalle de mosaico de la Catedral de Westmister construida en Inglaterra hacia fines del siglo XIX.

S: BEDA VENERABILIS



Fuente:

BEDA el Venerable, *Historia eclesiástica del pueblo de los anglos*, edición y traducción de José Luis Moralejo Álvarez, Madrid, Akal, 2013.

Bibliografía de consulta:

Carmen CHANNING EBERHARD, *El sínodo de Whitby y el sentido político e histórico del diálogo en la Historia eclesiástica de Beda el Venerable*, Revista Electrónica Historia del Orbis Terrarum, Núm. 11 (2013).

Ariel GUIANCE, *Entre el cielo y la Tierra: escatología y sociedad en el mundo medieval*, Edición de Ariel GUIANCE, Buenos Aires, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Instituto Multidisciplinario de Historia y Ciencias Humanas, 2009.

Adrian HASTINGS, *La construcción de las nacionalidades: etnicidad, religión y nacionalismo*, Traducción de Cristina Piña, Madrid, Cambridge University Press, 2000.

Jacques LE GOFF, *Héroes, maravillas y leyendas de la Edad Media*, Traducción de Jaime FERNÁNDEZ, Madrid, Paidós, 2010.

Emilio MITRE FERNÁNDEZ, *Historia eclesiástica e historia de la Iglesia (Una óptica para el medievalista)*, Madrid.

Francisco RUIZ GÓMEZ, *La ilusión de la identidad en el imaginario medieval según Las Partidas*, Edad Media. Revista de Historia, 9 (2008).

Jean-Claude SCHMITT, *¿Es posible una historia religiosa de la edad media?*, traducción de Susana GONZÁLEZ, Cuadernos Medievales, Cuadernos de Cátedra 7 (2009).

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA ARGENTINA

Facultad de Ciencias Sociales / Departamento de Historia
Cátedra Historia Medieval

SCRIPTORIUM

año. VII - n° 11 - 2017 - issn n° 1853-760x

COPYLEFT 2017 - Los autores de los artículos publicados en el presente número ceden sus derechos a la editorial, en forma no exclusiva, para que se incorpore la versión digital de los mismos al Repositorio Institucional de la Universidad Católica Argentina como así también a otras bases de datos que considere de relevancia académica.

La universidad no es responsable por el contenido de los artículos publicados en el presente número. Los autores son los únicos responsables frente a terceros por reclamos derivados de las obras publicadas

www.scriptorium.com.ar

DISEÑO: Reybum! (www.reybum.com.ar)

